

Universidad de Chile

Instituto de la Comunicación e Imagen

Escuela de Periodismo

## **EL DESTIERRO DE GUALLIGUAICA**

**El recuerdo de un pueblo inundado**

**MARTÍN CABELLO MOSCOSO Y MEDELY CORTÉS CEPEDA**

**MEMORIA PARA OPTAR AL TÍTULO DE PERIODISTA**

**Categoría: Crónica**

**PROFESORA GUÍA: KARLA PALMA MILLANAO**

**SANTIAGO DE CHILE**

**AGOSTO 2019**

*Para cada familia de Gualliguaica  
que nos abrieron las puertas de sus casas y de sus vidas.*

## ÍNDICE

Introducción.....	4
Capítulo 1: Bajo el agua del Puclaro.....	7
El pueblo de Gualiguaica.....	8
La vida era distinta.....	10
El templo de San José.....	13
El río es vida.....	14
Ramal elquino.....	16
Pendiente.....	17
Capítulo 2: El camino al éxodo.....	20
El sacrificio.....	22
El gigante se comenzó a levantar.....	25
Terremoto en el embalse.....	28
Porque el desarrollo es prioridad.....	30
La deuda agrícola.....	31
El desmantelamiento.....	32
El éxodo.....	37
Capítulo 3: El destierro.....	40
Y, ¿dónde me voy a vivir?.....	42

Adaptación al medio.....	45
Un último recuerdo.....	48
Los antiguos.....	50
¿Murió de pena?.....	52
Los pájaros de Gualliguaica.....	53
Capítulo 4: Primer pueblo del siglo XXI.....	57
¿Quiere casa?.....	58
En el olvido.....	63
Todo es caro.....	65
¿De qué se vive?.....	67
Vivir sin agua.....	69
Mendigar.....	72
Gualliguaica, no Puclaro.....	75
Promesas para sobrevivir.....	76
Bibliografía.....	80

## INTRODUCCIÓN

La historia la escriben los vencedores o, en muchos casos, los poderosos. Perpetúan los hechos como una verdad absoluta y establecen un relato que se mantiene en el tiempo, pero los sucesos tienen varias caras y, generalmente, la faceta perdedora o más débil se disuelve como si fueran anécdotas de unos pocos. Gualliguaica perdió, pero en ningún momento bajó los brazos y se mantuvo firme en la lucha por su historia.

Así, mirando hacia atrás, han pasado más de 20 años desde que se consideró factible la construcción del embalse Intendente Renán Fuentealba, más conocido como Puclaro, en el pueblo de Gualliguaica; localizado en la provincia del Elqui, región de Coquimbo, Chile. Todo a unos 50 km de la ciudad de La Serena y a 15 km de Vicuña.

El embalse Intendente Renán Fuentealba no fue el primero en la zona, porque más al oriente, camino hacia Argentina, en 1937 se emplazó el primer embalse en el Valle del Elqui: La Laguna, localizado a 3 mil 130 metros por sobre el nivel del mar y que se abastece del río que lleva el mismo nombre. Este proyecto, diseñado por la Dirección de Riego del Ministerio de Obras Públicas (MOP) y construido por la firma estadounidense Ulen Company, buscó suministrar recursos hídricos a los regantes de la zona. Precisamente el agua que este tranque libera es el que llega al río Elqui y posteriormente al Puclaro.

Almacenar agua fue la consigna del tranque La Laguna, tal como ocurrió con el nuevo embalse Puclaro. Las localidades que allí se situaban tuvieron como única opción la reubicación. Punta Azul, la Polvada y Gualliguaica dejaron de existir en el territorio que acostumbraban, para dar al paso a la idea de progreso y sustentabilidad que se defendió durante el gobierno del presidente Eduardo Frei Ruiz-Tagle y del ex ministro de Obras Públicas Ricardo Lagos Escobar.

El plan fue desarrollado en 1995 por la Dirección de Obras Hidráulicas, perteneciente al Ministerio de Obras Públicas (MOP), pero las acciones fueron principalmente impulsadas por el Estado a través de organismos como el Serviu, la Intendencia regional, Seremis, la alcaldía de Vicuña, en ese tiempo presidida por Fernando Guamán (UDI), y la Dirección de Riego del Ministerio de Obras Públicas; quienes “en conjunto con la Asociación de Regantes del Valle

de Elqui, impusieron las dinámicas de negociaciones con los propietarios de los terrenos y los habitantes afectados, bajo una evidente desigualdad entre ambos intereses y oportunidades”<sup>1</sup>.

Ese mismo año, cuando el pueblo de Gualliguaica se enteró que la edificación del embalse no era una broma, se organizaron para hacer frente a este mega proyecto, pues las obras iniciarían en 1996. Durante ese periodo, diversas asociaciones de la localidad participaron en el proceso de rechazo a la construcción, siendo la Junta de Vecinos de la comunidad de Gualliguaica, el Comité Católico y el Comité de Allegados, quienes asumieron mayor protagonismo. Había que reaccionar rápido.

El gualliguaiquino Tomás González, parte del Comité de Allegados, relató que las máquinas llegaron al pueblo a construir el embalse, pero la gente no se quedó tranquila. La comunidad empezó a protestar y se tomó la ruta CH-41 de Vicuña, la consigna era: “¡Vamos, nos tomamos la carretera y luchamos contra el embalse, total el embalse es nuestra lápida. Aquí morimos con el embalse!”<sup>2</sup>.

Este frenesí duró poco, pues Marcelo Olivares, Coordinador del Comité de refundación, Consejero Regional (CORE) y gerente de la Cooperativa Agrícola Pisquera Elqui Limitada (Capel), llegó para intervenir. Según González, él aclaró el panorama y logró darle movilidad a la organización colectiva del pueblo, dado que estableció que esa no era la forma de lograr cosas, había que intentar salir lo mejor parado de esta pelea porque “es una lucha que, desde antes que la iniciemos, está perdida”<sup>3</sup>.

Además, la Junta de Vigilancia del Río Elqui y sus Afluentes también aprobó la inundación. De hecho, mediante el traspaso de propiedad del embalse, los regantes firmaron la Escritura Pública de Reembolso del proyecto para así beneficiarse dependiendo del número de acciones que suscribieron, hecho que repercutió en los actuales problemas hídricos que el nuevo Gualliguaica padece.

El 15 de octubre de 1999 el embalse Puclaro se concretó, por lo que era cuestión de tiempo para que las operaciones del llenado se iniciaran. Fue entonces cuando el 26 de octubre del

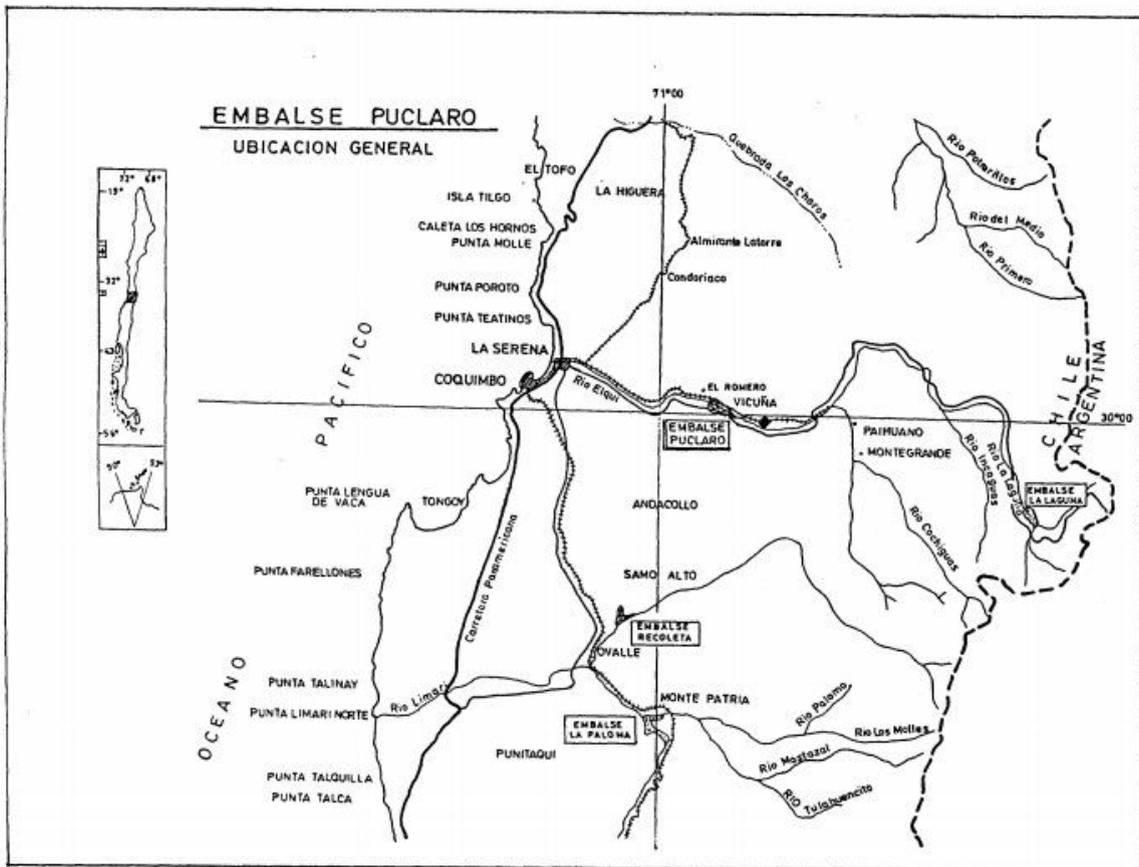
---

<sup>1</sup> GÓMEZ PASSALACQUA, GIANCARLA. (2009). *Proceso de mutación cultural desde experiencias cotidianas en Villa Puclaro*. Revista INVI [online]. vol.24, n.66, pp. 159-190. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=25811593005>

<sup>2</sup> GONZÁLEZ, TOMÁS (Comunicación personal, 27 de abril de 2018).

<sup>3</sup> Ídem.

mismo año, bajo la presencia del presidente de la República Eduardo Frei Ruiz-Tagle, se ofició la inauguración del tranque<sup>4</sup>. Era momento de iniciar el traslado, sepultar al pueblo bajo el agua y reestructurar el Nuevo Gualliguaica: Imitación de un pueblo que nunca será como el original.



Mapa de la ubicación del Proyecto Puclaro<sup>5</sup>.

<sup>4</sup> CASTILLO, SEBASTIÁN. (2015). *Entre las autoridades, la agricultura comercial y las comunidades locales: conflictos durante la construcción del embalse Puclaro (1996-2001)*. Chile: Revista de Historia y Geografía. N°33. p. 153.

<sup>5</sup> *Embalse Puclaro: Ubicación General*. (1994). [Mapa]. Recuperado de Proyecto Embalse Puclaro: Volumen 1 Informe Final (1 de 2). p. 18

## CAPÍTULO 1

### BAJO EL AGUA DEL PUCLARO

*“La Chusma se juntaba en la calle principal de Gualliguaica, en un lugar donde se hacía una “L”, en la propiedad de Los Mercado. Nos juntábamos ahí, porque nos resguardábamos del viento. Generalmente nos juntábamos los fines de semana, esperábamos que llegara el tren tipo ocho, y después cerca de las nueve iban llegando uno a uno. Nos juntábamos a tirar la talla, conversar contar penaduras, jugar a los dados y la pirinola. Yo estaba chico, tenía como 14 años y para venirme a la casa esperaba a don Lilo Rivera, porque como hablaban de penaduras, me daba miedo”.*

OCARANZA, HOMERO. [s.a.]. Memorias del Siglo XX. Santiago, Chile: Dirección de bibliotecas, archivos y museos.

En el momento en que Tomas Pablo González (51) escuchó el rumor, no lo creyó. Lo diseminó como quien espanta el humo de su cara y no le tomó importancia a una versión más de un proyecto que parecía imposible de concretar y, que hace más de 60 años, rondaba en el boca a boca de los habitantes del pueblo de Gualliguaica.

La especulación inició durante el mandato del ex presidente de la República Gabriel González Videla, cuando este mostró interés por establecer el progreso en la tierra de su infancia: La Serena. Este sueño se capitalizó en el proyecto denominado ‘Plan Serena’ que, en 1953, generó una serie de propuestas evocadas a la sustentabilidad en la región de Coquimbo, el que incluyó la inédita idea de un embalse en medio del Valle del Elqui.

En ese entonces, González Videla impulsó la estrategia del riego a través de los tranques de superficie, medida que buscaba cumplir con las cuotas de litros de agua por segundo en los

nuevos predios agrícolas de la zona. Esta situación fue evaluada en el informe de la firma estadounidense Frederick Snare Corporation, en donde se detalló que esta decisión no era la solución más adecuada, debido que la evidente falta de lluvias en la región no favorece el proceso de acumulación de aguas; pero, a pesar de ello, era la única alternativa.

“Era la alternativa solicitada por los propios agricultores para reemplazar el riego con aguas subterráneas y que yo trataba de establecer de acuerdo con la opinión del Banco Mundial”, detalló el ex presidente en sus memorias el año 1975<sup>6</sup>. Una vez que concluyeron los estudios, estos fueron expuestos a los regantes que utilizaban la cuenca del río Elqui.

Pero, como relató González Videla, surgió nuevamente una oposición al proyecto, proveniente desde los agricultores situados al interior del Valle del Elqui, los que se localizaban en el comienzo del afluente o ‘aguas arriba’, ya que estos temieron que sus derechos de agua fueran reducidos debido a la nueva repartición hídrica, por lo que la medida fue rechazada.

Frente a la negativa de los parceleros, Gabriel González Videla dejó testimonio de su indignación en sus memorias y recalcó que esta situación es “ una triste experiencia más que confirma mi tesis de que el progreso no surge espontáneo; hay que imponerlo. ¡Y a veces dan deseos de imponerlo a palos!”.

No obstante, hoy, a 65 años de aquel proyecto, Tomás González, presidente del Comité de Agua Potable Rural de Gualliguaica, sigue sin creer que ese rumor se concretó. Desde el pequeño sillón de su nueva vivienda, se emocionó cuando recordó lo que alguna vez fue Gualliguaica y su hogar. Para él todo fue un mal sueño y en realidad nunca pasó. Tomó un poco de aire y reflexionó sobre su antiguo pueblo: “Yo no voy a volver a pisar esa casa, esa plaza, ni voy a ver ese árbol donde uno puede tener un recuerdo. No lo voy a volver a ver”.

### **El pueblo de Gualliguaica**

Hasta el momento, el origen del nombre Gualliguaica no es claro, no obstante, el lingüista, Herman Carvajal, definió varias acepciones, entre las que se encuentra: “Aldea,

---

<sup>6</sup> GONZÁLEZ VIDELA, GABRIEL. (1975). *Memorias: Vigésima Novena Parte Plan Serena*. Santiago, Chile: Editora Nacional Gabriela Mistral Ltda. Disponible en: <http://www.memoriachilena.cl/archivos2/pdfs/MC0043464.pdf>

cerro, loma y lugar”<sup>7</sup>. También indicó que el término podría ser un híbrido mapuche-quechua proveniente del huilli, o roble nuevo en mapuche; y wáiku o quebrada en quechua, es decir, “quebrada de los robles”<sup>8</sup>.

Pero el pueblo gualliguaico, de todas las variables expuestas por el investigador, se apropió de un único significado: Wailliwaica, en otras palabras, pelea desigual del triunfo. Carvajal se guió por el diccionario Castellano-Kechwa de Pedro Perroud para afirmar que Wailli significa canto o canción, mientras que Waica, pelea de varios contra uno.

“¿Y por qué lugar de conflicto?”, empezó a explicar el antiguo profesor del pueblo, René Arias. La historia es conocida en la zona y el mismo Arias aludió que su origen etimológico data de tiempos prehispánicos, “antes de los españoles, ahí en Gualliguaica había un grupo de aborígenes que resistieron a la presión de los Incas. Estos los sometieron, casi los exterminaron y por eso se llamó Gualliguaica, por el lugar de conflicto”<sup>9</sup>.

En 1558 el cronista Gerónimo de Bibar describió: “Este Valle de Coquimbo es vistoso y ancho, más que ninguno de los que he dicho. Corre un río por él. Había mucha gente y era muy poblado, y cuando los Incas vinieron a conquistarlos, sobre el abrir de una acequia que los incas los mandaron a sacar y no querían, mataron más de cinco mil indios, donde fueron parte para despoblar este valle”<sup>10</sup>. Ante la negativa de construir un canal se tomó la decisión de aniquilar. Quién diría que casi cinco siglos después, para construir un embalse, se optó por desterrar.

El territorio siempre estuvo en disputa. Luego llegaron los españoles, se quedaron e instalaron su hacienda. “Sus praderas estaban llenas de pastizales, se criaban vacas, se producía mucha leche, mucha mantequilla y Gualliguaica era floreciente alrededor de lo que producía la hacienda”, indicó René Arias. Así empezó a crecer el pueblo.

---

<sup>7</sup> CARVAJAL LAZO, HERMAN. (2014). *Toponimia indígena del Valle del Elqui*. Chile: Volantines Ediciones. p. 40.

<sup>8</sup> Ibid, p. 71.

<sup>9</sup> ARIAS, RENÉ. (Comunicación personal, 16 de octubre de 2018).

<sup>10</sup> DE BIBAR, GERÓNIMO. (1966). *Crónica y relación copiosa y verdadera de los Reynos de Chile hecha por Gerónimo de Bibar MDLVIII*. Natural de Burgos. Santiago de Chile: Transcripción paleográfica del Prof. Irving A. Leonard. Fondo Histórico y Bibliográfico José Toribio Medina. Cap XXII, p. 32. Disponible en:

<http://www.memoriachilena.cl/archivos2/pdfs/MC0008847.pdf>

Con el correr de los años, Gualliguaica pasó a ser un pueblo autónomo, en donde “se sembraba mucho trigo”, indicó la vecina Irma Zepeda, especificando que donde actualmente solo hay parras antes era únicamente trigo. “Me acuerdo que iba a recogerlo, porque después se hacía la trilla, uno podía ir a rebuscar, iba con sacos y tomaba la pura cabecita, luego hacía harina y trigo majado”<sup>11</sup>.

Las personas vivían de la tierra, la que heredaron de sus ancestros, en conjunto con los animales que se adaptaron en ella. Estas labores le dieron a la comunidad una dinámica basada en la unión. Arias recordó cómo los vecinos interactuaban de una manera totalmente diferente: “Doña Elisa Codoceo me iba a dejar leche cuando tenía los niños chicos y don Rafael ordeñaba la vaca”<sup>12</sup>. Eran formas de relacionarse que se perdieron junto con el antiguo pueblo.

### **La vida era distinta**

Si algunos vivían de la agricultura, otros se dedicaban a coser, zurcir, tejer o a hacer algún dulce, recordó Tomás González. Pero, cualquiera fuera la forma de ganarse la vida, todos tenían modos similares de convivir y relacionarse; como reunirse bajo el parrón a compartir almuerzos o degustar los panes recién horneados de la señora Elena Esquivel y su esposo Carlos Cortés, los únicos panaderos del pueblo.

Ellos se encargaron de abastecer al pueblo del mejor pan, por alrededor de 40 años, siendo Elena la que continuó con la labor cuando su esposo murió. Esquivel falleció en 2016, pero la tradición y oficio de la amasandería se la heredó a su hija Nury, quién, con empeño, trabajó con su esposo Manuel Rojas y junto a su sobrino.

“Yo me levanto un cuarto para las cinco, todas las mañanas para hornear el pan (...), lo dejamos hecho en la noche y empezamos un poquito más tarde, como las 6:30 o 7:00 horas”, indicó Rojas. Quedó todo listo en el tablero, para llegar y meter al horno, no vaya a ser que falte pan para el desayuno de algún gualliguaiquino.

---

<sup>11</sup> ZEPEDA, IRMA. [s.a.]. Memorias del Siglo XX. Santiago, Chile: Dirección de bibliotecas, archivos y museos.

<sup>12</sup> ARIAS, Loc. Cit.

Acompañado del pan amasado, los lugareños se recreaban jugando lota en la casa de algún vecino. Ya más tarde, los jóvenes salían a distraerse a Vicuña. “Ahí era todo sano, nosotros íbamos por ejemplo en grupo a los carnavales, pero siempre todos unidos. En realidad la gente era más sana, era todo más sano”<sup>13</sup>.

Fernando Traslaviña afirmó que, incluso cuando tenía 40 años, “todavía jugábamos a las bolitas en la noche, al trompo y la gente mirándonos ahí, nuestras esposas mirándonos. Buscábamos los postes y ahí nos poníamos a jugar”. La vida era tranquila y sin grandes percances.

Edith Codoceo (71), vecina del sector y conocedora de grandes historias de Gualliguaica, rememoró que de noche, luego de pasar el día en el río, “nos íbamos a dar una vuelta a la calle hasta las 11 de la noche y todo sano. Era chistoso, porque, por ejemplo, las parejas que andaban ponían un alambre en la noche, un alambre amarrado en el poste y a alguna piedra. Sabías tú que varias personas se caían al suelo y ellos miraban muertos de la risa”.

Pero al tío de Edith, Rafael Codoceo, no le gustaban esos pasatiempos y se aprovechaba de que las personas eran supersticiosas, pues ponía un palo con una especie de manta blanca, la que se iba levantando para simular un fantasma. “Pa’ qué te digo cómo arrancábamos, unos para dentro y otros para otro lado. Era pa’ puros asustarnos, para que no fuéramos a la calle y mis tíos me retaban”, recordó entre risas Edith.

Rafael Codoceo también dio muestras de su rebuscada ingeniería en el antiguo pueblo, ya que junto a sus hermanos lograron, con esfuerzo y creatividad, proveer a Gualliguaica de la primera fuente de luz artesanal. En ese entonces a los habitantes no se les pidió nada a cambio, sólo le cobraron a la Municipalidad en 1949, cuando estos le solicitaron a los Codoceo iluminar aún más las calles.

“En el pueblo viejo veía el entusiasmo, la cooperación. Los vecinos se unían y hacían las cosas”, reflexionó Manuel Rojas, actual presidente de la Junta de Vecinos. Además concluyó que antes había una comunidad unida por la historia de su tierra, de sus tradiciones y de sus espacios comunes; lugares que les fueron propios, donde compartieron reuniones y fiestas,

---

<sup>13</sup> CODOCEO, EDITH. (Comunicación personal, 13 de octubre de 2018).

desde la casa rosa del cambista, hasta la antigua hacienda o la plazoleta en frente de la iglesia, sitios que en la actualidad ya no existen.



*La pintura retrata el que fue hogar de Irma Zepeda, vivienda del antiguo pueblo<sup>14</sup>.*

---

<sup>14</sup> LARRAÍN, MARCELO. [s.a.]. *Casa señora Irma*. Pintura Serie “Gualliguaica se nos va”. Chile: Procedencia y donación CEDUC UCN. Fecha de recolección marzo de 2000.

## El templo de San José

La capilla de San José Obrero se construyó en 1757 para celebrar liturgias y eucaristías, pero, con el tiempo, se convirtió en el punto de encuentro de la comunidad. El recinto mantenía una arquitectura colonial, con el típico revestimiento de barro, pintado de color blanco con terminaciones rojas. Esta se ubicaba antes de llegar a la salida del pueblo, teniendo como vecinos frontales las casas de las familias más antiguas: Los Bugueño, los Espejo y los Rivera Camayo.

Ahí niños y niñas del antiguo Gualliguaica “se preparaban los días viernes en catecismo durante un año más o menos, después de la ceremonia se hacía una celebración con todos los niños del pueblo”<sup>15</sup>.

A la cabeza de la iglesia estaban los que por muchos eran considerados los cimientos del pueblo: San José Obrero y el párroco Fidel Carmona. El primero gozaba del título de santo patrono del pueblo, encargado de interceder ante las peticiones y oraciones de los devotos. Mientras que Carmona se encargaba de celebrar la eucaristía dominical, visitaba a los enfermos y compartía con los gualliguaiquinos sus famosos mates con hierbas.

Pocos años antes del destierro, cuando se sabía que la construcción del Puclaro era inminente, los niños y niñas de Gualliguaica retrataron lo que pensaban de la edificación que se avecinaba. Jonathan Rojas (36), que se encontraba en educación básica, fue uno de los que participó en la actividad. Dentro de un ojo gigante lleno de lágrimas, específicamente al interior de la pupila, pintó la iglesia inundada.

Rojas recordó que “yo como niño había traspasado mis sentimientos a través de un dibujo y de esa forma, con un ojo, con una lágrima que era el embalse que iba a inundar el pueblo y qué más representante que la iglesia”.

“La iglesia es un pilar fundamental, es el corazón de Gualliguaica”, indicó Tomás González, y en el pueblo “a la sagrada familia la usan mucho como modelo a seguir”. De hecho, la vocación religiosa del pueblo era, es y seguirá siendo San José Obrero. Por lo

---

<sup>15</sup> ROCO, BENILDA. [s.a.]. *Los hermanos Denise, Jeanette, Marcelo y Gilda Villalobos en su primera comunión en la iglesia antigua*. Memorias del Siglo XX. Santiago, Chile: Dirección de bibliotecas, archivos y museos.

mismo, cada 19 de marzo Gualliguaica está de fiesta y tanto pobladores como afuerinos conmemoran al Santo Patrono con los afamados bailes religiosos. A él se encomendaron y le rezaron cuando se avecinaba la inundación.

### **El río es vida**

El antiguo Gualliguaica era un pueblo largo, de esos característicos del Valle del Elqui, donde gran parte de sus terrenos tenían contacto directo con el río, el que Lucila Godoy Alcayaga, poeta de la zona, lo describió como “una laguna de ensueño que lo bautiza [al Valle] y refresca de un eterno refrigerio”<sup>16</sup>.

De aguas frías y cristalinas producto de los deshielos cordilleranos, el río Elqui nace 2 km aguas arriba de la localidad de Rivadavia, lugar donde convergen los ríos Turbio, que viene desde el oriente, y el Claro, que avanza desde el sur<sup>17</sup>, dando origen al caudal que recorre pueblos como Vicuña, Gualliguaica y desemboca en La Serena.

Aquel río era recordado con un cariño especial por los gualliguaiquinos, pues en ellos marcó infancias, juventudes y parte de los mejores años de su vida. Edith Codoceo, rememoró que la rutina durante los días de verano era simple: “Almorzábamos y nos íbamos al río como a las seis de la tarde (...), porque era la atracción más bonita que había: Ir a bañarse y ahí uno se juntaba con los niños”<sup>18</sup>.

“Unas familias tenían hectáreas, otros menos, pero todos llegábamos al río. Salíamos por el huerto, al final del huerto e íbamos al río a bañarnos”, detalló Jonathan Rojas (36), actual instructor de deportes náuticos del embalse Puclaro, el que además rescató que su generación fue una de las últimas en poder evidenciar la vida a las orillas del río Elqui, teniendo la misma forma de acceder a él que sus padres y sus abuelos.

---

<sup>16</sup> MISTRAL, GABRIELA. (2003). *Valle de Elqui*. Chile: SISIB y Facultad de Filosofía y Humanidades Universidad de Chile. Disponible en:

[.http://www.gabrielamistral.uchile.cl/poesia/poemachile/valleelqui.html](http://www.gabrielamistral.uchile.cl/poesia/poemachile/valleelqui.html)

<sup>17</sup> CADE-IDEPE. (2004). *Diagnóstico y clasificación de los cursos y cuerpos de agua según objetivos de calidad: Cuenca del río Elqui*. Gobierno de Chile. Disponible en:

[https://web.archive.org/web/20070927201320/http://www.sinia.cl/1292/articles-31018\\_Elqui.pdf](https://web.archive.org/web/20070927201320/http://www.sinia.cl/1292/articles-31018_Elqui.pdf)

<sup>18</sup> CODOCEO, Loc. Cit.

René Arias, ex profesor de la escuela Amelia Barahona de Mujica de Gualliguaica, recordó que durante sus clases de educación física, él, en conjunto con sus alumnos, se iban a las inmediaciones del río en busca de sombra y vegetación. Esta práctica finalizó una vez que el embalse comenzó con el acopio del agua. “Era espectacular, después nos íbamos a bañar al río. Hacíamos unas canchitas [fútbol] y ahí medíamos cuánto avanzaba el agua. De una semana para otra la cancha ya no estaba. Y así íbamos haciendo canchitas hasta que llegamos al final, cerca de unos paltos, que eran los arcos”, señaló René Arias.

Esta interacción constante con el afluente permitió que se generara una ‘cultura de río’, en donde se compartían conocimientos a partir de la convivencia y experiencias en torno a él. Así, para los gualliguaiquinos siempre fue fácil determinar cuándo este era peligroso y cuándo no, o si se podía ingresar y cruzar. “Hacíamos una poza, nos sabíamos bañar, cómo había que tirarse un piquero, cómo había que usar la corriente, cómo sacar un camarón, cómo pescar, todo eso nosotros lo sabíamos”, comentó Tomás González.

Pero la relación con el afluente no era sólo recreativo, también era aprovechado con fines económicos, ya que el río Elqui les permitió cultivar y subsistir económicamente. Fernando Traslaviña, ex tesorero de la Junta de Vecinos de Gualliguaica, relató cómo aprovechaban los recursos de la cuenca: “El sustento lo sacábamos del río. El camarón, por ejemplo. Acá tú pillabas un kilo de camarón e ibas al Hotel Halley de Vicuña y vendías el camarón a 20 mil pesos el kilo. De allá te venías con tu sustento para dos o tres días tranquilamente”.

Asimismo, según datos de 1997<sup>19</sup>, al interior del valle se cultivaban uvas (pisqueras y de maduración temprana), papas, hortalizas destinadas a la agroindustria y otras designadas para consumo propio, y las características papayas, chirimoyas, paltos y limones; productos agrícolas que hasta la actualidad siguen siendo trabajados<sup>20</sup>.

Pero, además de la imponente agroindustria de la zona, también existe la denominada Agricultura Familiar Campesina, donde distintas familias elquinas producían alimentos tanto para el autoconsumo como para el resto de las personas, ya que “ibas al huerto y sacabas tres

---

<sup>19</sup> COMISIÓN NACIONAL DE RIEGO. (1997). *Propuesta de Desarrollo para el Área de Influencia del Embalse Puclaro en el Valle del Elqui*. Chile. p. 2.

<sup>20</sup> OFICINA DE ESTUDIOS Y POLÍTICAS AGRARIAS. (2018). *Región de Coquimbo: Información Regional 2018*. Chile: Ministerio de Agricultura. Disponible en: <https://www.odepa.gob.cl/wp-content/uploads/2018/02/Coquimbo.pdf>

sacos de papas y hacías el cambalache con otras personas. Entonces tú hacías eso y tenías su sustento”<sup>21</sup>.

Lamentablemente, en 1999 el río Elqui dejaría de transitar por su cauce histórico y finalizaría su relación con los gualliguaiquinos, dando paso al llenado de un embalse que acabaría con el antiguo Gualliguaica.

### **Ramal elquino**

“El tren era la vida de Gualliguaica, el corazón”, afirmó con pesar Tomás González. El tren elquino nunca se olvidó de Gualliguaica, ya que recorría sagradamente todos los días el tramo desde La Serena a Rivadavia o viceversa. Desde 1895, fue otro punto de encuentro para los gualliguaiquinos y los pueblos colindantes como La Polvada o Punta Azul.

Para muchos, al igual que en el río, allí nacieron los mejores recuerdos. Viajes, aventuras, llegadas y despedidas, todo se concentraba en la estación ferroviaria. Además, González comentó que “Gualliguaica era un pueblo moderno en el sentido que el tren le aportaba toda la modernidad, le aportaba el teléfono, el telégrafo, una vía de acceso fluida y comercio”.

La llegada del tren al pueblo “era un acontecimiento todos los días donde la gente vivía en torno a eso: Vendían sus cosas, sus frutos secos, se subían al tren a vender su pan amasado, bajaban hacia un lado y después se venían en el otro de regreso”, rememoró el profesor Arias. Entonces, al converger todo en la estación, era común ver transitar por los pasillos a señoras vendiendo dulces, niños y jóvenes recorriendo los vagones en búsqueda de la ‘iniciación’, mientras que los hombres adultos realizaban negocios con la leña recolectada en las montañas.

González detalló que ir a la ‘iniciación’ era como ir a la muerte. Había que ser valiente para lanzarse en caída libre desde el tren, que recién había salido de la estación, hacia el escarpado y árido suelo nortino. Pero aquel acto era la prueba de haber dejado la infancia atrás. “O sea, todos queríamos llegar a esa edad para hacer esa de tirarse cuando el tren había partido. Era como que de ahí pa’ adelante ya no erai’ niño, erai’ un adolescente”<sup>22</sup>.

---

<sup>21</sup> TRASLAVIÑA, Loc. Cit.

<sup>22</sup> GONZÁLEZ, Loc.Cit.

De una forma completamente diferente a la de los más jóvenes, Julio Polanco era otro gualliguaiquino que disfrutaba de las idas y venidas de la máquina ferroviaria, pues nutría su negocio con cada recorrido, ya que vivía justo frente de la estación de trenes. También ahí se encontraba el correo, y era a él a quién le entregaban las cartas de todo el pueblo, alzando la voz para que todos y cada uno de los asistentes pudieran escuchar sus nombres y correspondencia.

El almacén de don Julio era famoso. Lugar de intercambio y negocios, punto de reunión de arrieros y comerciantes que acudían a vender la tan preciada leña. Polanco, con el ojo afilado de un comerciante, sin pensarlo dos veces hizo de aquel su negocio, por lo que compraba toda la madera que podía. “Él la almacenaba en el andén, y cada cierto tiempo él llenaba un carro, lo llevaba a Serena y lo vendía”, recordó González. Luego, cuando volvía de la capital regional, traía víveres para seguir con la venta.

Esa interacción les brindó la oportunidad a muchas personas para comenzar a ser propietarios. De esta forma, de una gran hacienda, de la que únicamente era dueño Jacobo Wilmer, lenta y paulatinamente se pasó a subdividir. Una casona tan inmensa que podía albergar a tantas personas, se transformó en un lugar caracterizado por sus casas de adobe y por la cercanía entre los vecinos. Era un verdadero pueblo.

Pero la vida e interacción de Gualliguaica en su estación de trenes se mantuvo hasta 1975, año en que el recinto cerró sus puertas definitivamente, ya que, a pesar de haber transcurrido 4 años desde la tragedia, no se pudo superar ese hecho y el ramal elquino cesó de sus funciones.

## **Pendiente**

Mientras los pasajeros interactuaban en las inmediaciones del terminal, el ‘loco’ Sabino, jefe de estación de trenes de Vicuña, miraba con cautela el perímetro. No podía darse el lujo de equivocarse con una de las principales atracciones del lugar.

Era costumbre que excursionistas de todas partes concurrieran al Valle del Elqui en busca de paseos y vacaciones. El jueves 11 de marzo de 1971 alrededor de 350 personas, en su

mayoría niños provenientes de Valparaíso, concurrieron al valle gracias al financiamiento de la Central Única de Trabajadores (CUT).

Pasado el mediodía, el tren reposaba en las vías de la estación vicuñense. Era hora de almuerzo, por lo que los maquinistas dejaron sus funciones para ir a comer y gran parte de los pasajeros continuaron al interior del ferrocarril almorzando. “Entonces el tren empezó a avanzar despacito, la gente vio que se estaba moviendo, pescó sus cosas y se subieron, sin saber que iban sin conductor”, detalló el profesor René Arias.

Lo que en un principio fue un leve movimiento, pasó a ser una aceleración constante, la velocidad aumentó cada vez más con el peso de los carros, por lo que Arias explicó que “la máquina debe haber ido a más de 90 km/h. Varias personas se tiraron antes de llegar a la vuelta y quedaron malheridos, y la gente que quedó en Vicuña se vino por la línea del tren para ver dónde se iba a dar vuelta el tren”.



*El nefasto incidente del '71 es conversación obligatoria para los visitantes primerizos del Primer Pueblo del Siglo XXI<sup>23</sup>.*

Gualliguaica fue testigo de la anunciada tragedia, ya que al llegar al pueblo hay una curva cerrada que alcanza cerca de 90 grados de pronunciación. “La caída del tren fue trágica. Yo me fui a pie con mi hermano por la orilla del río desde Peralillo [pueblo cercano a Vicuña] a

---

<sup>23</sup> *Accidente tren elquino*. (1971). [Fotografía]. Facilitada por Mónica Cortés.

Gualliguaica. Cuando llegamos estaba acordonado todo eso. Vimos los carros montados y la máquina destrozada”, lamentó René Arias, que en esa época contaba con 24 años de edad.

En el diario La Vanguardia de España informó la tragedia en Gualliguaica, señalando que “al llegar a una curva de la vía, la locomotora y cinco de los coches descarrilaron, cayendo al río, quedando totalmente destrozados (...) el presidente Allende ha manifestado a los representantes de la Prensa los niños pusieron el tren en marcha mientras el maquinista y su ayudante almorzaban en la fonda de una estación”<sup>24</sup>.

Años más tarde, el profesor Arias contó que tuvo la oportunidad de conversar con uno de los fiscales a cargo de la investigación, quien le explicó que cuando el tren estaba estacionado en Vicuña no le dejaron puesta la traba (tranca) para que no se moviera. Luego, los conductores se fueron a almorzar y mucha gente se quedó en la estación de Vicuña y otros dentro del ferrocarril. Además, el responsable fue un joven universitario que empezó a manipular las palancas y soltó el mecanismo y, posteriormente, murió en el accidente.

A las 13:30 horas de aquel trágico jueves, 12 personas fallecieron y 53 quedaron heridos. Cuatro años más tarde ese tren dejaría de funcionar y, catorce años después, el pueblo sería inundado, borrando los vestigios de aquella comunidad y su tren Elquino.

---

<sup>24</sup> EFE-AP (1971, 13 de marzo). *Chile: Son 13 los muertos registrados en el accidente ferroviario del jueves*. Barcelona: La Vanguardia Española. p. 20. Disponible en: <http://hemeroteca.lavanguardia.com/preview/1971/03/13/pagina-20/34280754/pdf.html>

## CAPÍTULO 2

### EL CAMINO AL ÉXODO

*“Las familias de Gualliguaica son las mayores involucradas en un aspecto negativo de lo que significa la construcción del embalse y, como tales, ellas han defendido el terruño por lo cual el Ministerio está haciendo las acciones conducentes a que esta situación, de por sí traumática, se transforme en un elemento del que se pueda sacar un mejoramiento sustantivo para la población”.*

IBARRA, MIRKO. (1996, 6 de agosto). Citado en *Para construcción del Puclaro: Se acerca acuerdo para erradicar Gualliguaica..* Chile: El Día. p. 8.

Para inicios de 1990, en pleno retorno a la democracia y comenzando el mandato presidencial de Patricio Aylwin Azócar, existía un embalse al interior del Valle del Elqui llamado La Laguna. Este se construyó en 1937 a 3 mil 130 metros por sobre el nivel del mar<sup>25</sup> en la cordillera de Los Andes y, a pesar de cubrir 23 mil hectáreas de regadío, no fue suficiente para satisfacer la demanda existente en la zona.

Según la investigadora y académica del Departamento de Matemáticas de la Universidad de La Serena, Melitta Fiebig, “la característica hidrológica más importante de la CRE (Cuenca del Río Elqui) es la periódica escasez de agua, como consecuencia de la gran variabilidad de las precipitaciones y la escorrentía”<sup>26</sup>. Por lo mismo, la confianza de los agricultores no estaba puesta en las lluvias, sino en el agua que alimenta al río Elqui, es decir,

---

<sup>25</sup> JUNTA DE VIGILANCIA RÍO ELQUI Y SUS AFLUENTES. (2010). *Embalse La Laguna*. Disponible en: [http://www.rioelqui.cl/wp\\_new\\_site/?page\\_id=66](http://www.rioelqui.cl/wp_new_site/?page_id=66)

<sup>26</sup> FIEBIG WITTMAACK, MELITTA. (2014). *Aspectos del Clima de la Cuenca del río Elqui: Pasado, Presente y Futuro*. Chile: Editorial Universidad de La Serena. p.12.

el río Claro y el Turbio, caudales que dependen del derretimiento de la nieve que se sitúa en la cordillera de la región de Coquimbo.

De ahí nace la importancia del tranque La Laguna y el agua proveniente del deshielo cordillerano, en donde el río Elqui y su tratamiento se vuelven fundamentales, considerando las bajas precipitaciones. Por ello, pese a tener un clima árido, fue el afluente el que permitió que la agricultura se ejecutara y convirtiera en una de las principales fuentes de ingreso de los usuarios de la cuenca.

Al momento de analizar el Valle del Elqui respecto a sus condiciones productivas, este se caracteriza por tener un clima y un suelo apto para el desarrollo de la actividad agropecuaria, labor que permite satisfacer tanto el consumo interno de la zona, como la exportación de productos a otros lugares. “Sin embargo, el aprovechamiento eficiente de estos recursos [de suelo y clima] se ha visto frenado por la poca seguridad de disponer oportunamente del agua para riego, derivada de la insuficiente regulación del río Elqui”<sup>27</sup>.

De este modo, el embalse La Laguna parecía no dar abasto y los regantes buscaban una solución para evitar la incertidumbre que provocaba los períodos de sequía y así potenciar la ‘rentabilidad’ de la agroindustria. Por lo mismo, en 1991, la Dirección de Riego encomendó al Consorcio de Ingeniería Ingendesa Edic Ltda. un estudio de factibilidad que permitiera determinar la viabilidad del Proyecto Puclaro, esto con el objetivo de saber cuál era la capacidad recomendada para la construcción y la presa apropiada para la zona, la que terminó siendo una tipo CFRD, es decir, de gravas compactadas con pantalla de hormigón<sup>28</sup>. Una gran muralla impensada años anteriores.

La investigación de viabilidad del embalse dio como resultado el posterior contrato del proyecto al consorcio Ingendesa-Edic en 1992, por tanto, sólo quedó terminar el diseño definitivo para empezar a construir este mega proyecto. Paralelamente, las personas de Gualiguaica, La Polvada y Punta Azul seguían con su vida normal sin prestar atención a los repetidos comentarios de una posible inundación.

---

<sup>27</sup> CONSORCIO DE INGENIERÍA INGENDESA EDIC LTDA. (1994). *Proyecto Embalse Puclaro: Volumen 1 Informe Final (1 de 2)*. Chile: Ministerio de Obras Públicas y Dirección de Riego. p. 10. Disponible en: <http://documentos.dga.cl/PROY1629v1.pdf>

<sup>28</sup> Ídem.

Esto ya había pasado antes. Los mismos rumores que se originaron con el ya mencionado ‘Plan Serena’ del ex presidente Gabriel González Videla, salieron nuevamente a relucir cuando se desarrolló un informe de factibilidad para el embalse del Puclaro en 1969, por la firma estadounidense *Blauvelt Engineering Co.* Posteriormente, se generó otro análisis parecido en 1972 por *Salzgitter Industriebau Gesellschaft MBH* y un Estudio Integral de Riego del Valle del Elqui en 1987 por INA Ingenieros Consultores; pero ninguna de estas propuestas lograron que se concretara el proyecto<sup>29</sup>.

No obstante, el último proyecto creado por Ingendesa-Edic de 1992 fue diferente. Este logró transar con todos los requerimientos necesarios para levantar la contención entre las montañas. A pesar de ello los gualliguaiquinos se mantuvieron escépticos y pensaron que eran historias que venían de la capital. Sorpresa hubo cuando las máquinas llegaron y se instalaron en valle, pero ya era demasiado tarde.

### **El sacrificio**

En 1994 asumió la presidencia Eduardo Frei Ruiz-Tagle y, junto con él, Ricardo Lagos fue nombrado como el nuevo ministro de Obras Públicas de Chile. Por su parte, paralela y sigilosamente, el proyecto Embalse Puclaro seguía en marcha.

Tomás González comentó que desde Gualliguaica fueron distintos pobladores a reunirse en Santiago con el ministro Ricardo Lagos. La idea era exigir una solución para todos aquellos que se verían afectados con la construcción del embalse, pues destruirían su hogar. González, con plena convicción, indicó que Lagos no tenía ningún conocimiento de que se inundarían tres pueblos enteros, por lo que llamó al mismo Intendente de la Región de Coquimbo de ese entonces, Renán Fuentealba, para pedirle una explicación. Sin embargo, el estudio de factibilidad del '94 indica todo lo contrario, ya se sabía quiénes serían los afectados y las medidas de mitigación que habrían.

En el informe final del Proyecto Embalse Puclaro (1994) de Ingendesa-Edic, se incluye un estudio de Impacto Social, pues la empresa tenía claro que “es imposible que un proyecto no

---

<sup>29</sup> Ibid, p. 23.

tenga ningún impacto”<sup>30</sup>. Pero se le restó importancia al hecho de que ese efecto significaba la erradicación de tres pueblos para poder seguir adelante con el desarrollo del embalse Puclaro.

En dicho estudio se indicaron datos que contextualizaron las características de las localidades perjudicadas: El Chape, San Carlos, La Polvada, Punta Azul y Gualliguaica. En este último pueblo se concentraba la mayor cantidad de población, la que correspondía un aproximado de 340 de las 828 personas que se verían afectadas<sup>31</sup>. Incluso, se detalló la edad de los lugareños, sus fuentes de ingreso y hasta sus opiniones frente a la construcción.

El estudio de Ingendesa-Edic, se encargó de medir las percepciones de los pobladores frente a la posibilidad del levantamiento del embalse, estableciendo que un 54 por ciento de la población afectada rechazó la erradicación de su pueblo y el otro 46 por ciento “aceptó el sacrificio”<sup>32</sup>, pero a pesar de eso, la construcción del Puclaro siguió en marcha.

Años más tarde, la directora regional de Obras Hidráulicas en la región de Coquimbo, Mirtha Meléndez, afirmó que el proyecto consideró “un completo Estudio de Impacto Ambiental y Social, a fin de evitar los efectos negativos en el ecosistema y en la calidad de vida de los habitantes”<sup>33</sup>. No obstante, según comentan ahora los gualliguaiquinos, esos efectos no fueron evitados y no hubo reparo en continuar con el proyecto a pesar de las reacciones negativas de residentes.

El pueblo comenzó a buscar ayuda, pero a pesar de la desesperación de estar contra el tiempo, se logró entablar conversaciones con académicos, docentes y alumnado de la Universidad Católica del Norte de la casa central de Antofagasta. La institución accedió a colaborar, por lo que se realizaron los convenios necesarios para que profesores y estudiantes, la mayoría en quinto año de arquitectura, estuvieran durante un mes trabajando en el pueblo.

El objetivo era generar un documento de respaldo que verificaría que el Estado estaba obrando mal, ya que no estaba pagando lo que correspondía y no escuchaba a los afectados. De este modo, para alcanzar ese texto de resguardo, Traslaviña comentó que “la comunidad

---

<sup>30</sup> Ibid, p. 127.

<sup>31</sup> Ibid, p. 128.

<sup>32</sup> Ídem.

<sup>33</sup> MELENDEZ ROJAS, MIRTHA. (2000). *Impacto del embalse Puclaro Intendente Fuentealba*. Gualliguaica: Primer Pueblo del Siglo XXI. p.7.

completa apechugó y aportó para la alimentación: Fideos, papas, verduras y todo se hizo en conjunto a la comunidad para atender a los de la universidad”<sup>34</sup>.

El trabajo con la Universidad Católica del Norte sólo fue una arista del comienzo de las acciones contra la edificación del embalse Puclaro, pues ante este complejo panorama y la desesperación de los elquinos, el jueves 15 de agosto la armonía del valle se rompió. En plena carretera se realizó una marcha en rechazo a la construcción del tranque y contra los gestores de la construcción. En dicha oportunidad se manifestaron los miembros del Comité de Defensa del Valle de Elqui, pobladores y estudiantes, hasta el conjunto folklórico Mamalluca participó de la instancia<sup>35</sup>.

Luis Rojas o ‘Lucho’, como le dicen sus más cercanos, estuvo en dicha protesta. A pesar de trabajar para el proyecto del embalse Puclaro, Rojas asistió a las manifestaciones, contando con la información que acontecía en el tranque. “Yo también ahí piolita protestaba, igual me cacharon que yo estaba metido”, afirmó el gualliguaiquino a veinte años de lo sucedido. Actualmente, Rojas es secretario de la Junta de Vecinos y presidente del Comité de Huertos Productivos, y como él afirmó, siempre le gustó participar en los social o ayudar a la directiva.

Como muchos otros, Rojas nunca imaginó trabajar en algo que rechazaba. En esa época laboraba en el agua potable de la zona, no había mucha gente a quien abastecer, así que el trabajo era poco. Como él tenía tiempo libre, Violeta Cáceres, presidenta de la Junta de Vecinos de ese entonces, un día lo recomendó a un topógrafo que necesitaba cooperación para sus estudios de terreno. “Así, empecé ayudarlo y ahí me pagaban, me fui metiendo de a poco”, mencionó Rojas.

Desde el huerto de su casa, Luis Rojas recordó lo que dijo alguna vez: “Que nunca trabajaría en el embalse. Lo dije así con mis palabras, pero mis palabras me castigaron porque yo fui el primero que trabajó en el Puclaro”<sup>36</sup>.

---

<sup>34</sup> TRASLAVIÑA, Loc. Cit.

<sup>35</sup> J.O.C. (1996, 17 de agosto). *Arde polémica por Embalse Puclaro*. Chile: Diario El Día. p. 11.

<sup>36</sup> ROJAS, LUIS. (Comunicación personal, 14 de octubre de 2018).



*Rafael Rojas (izquierda) y su abuelo Luis Rojas, exhiben uno de los carteles con los que se protestaron en contra del embalse Puclaro<sup>37</sup>.*

### **El gigante se comenzó a levantar**

En enero de 1996 concluyó el *Análisis uso actual y futuro de los recursos hídricos de Chile*, confeccionado por la Dirección General de Aguas (DGA), informe que detalló las proyecciones hídricas del país. Respecto a la región de Coquimbo, se indicó que “para la situación futura la única manera de satisfacer las demandas es a través de la construcción de un embalse en el río Elqui”<sup>38</sup>. Además, a lo largo del documento, se enfatizó en las demandas agrícolas, declarando que estos requerimientos no podrían ser abastecidos sólo por medio de los recursos hidrogeológicos o aguas subterráneas extraídas a través de pozos.

Se acercaba el día de la construcción y la prensa regional únicamente hablaba de la necesidad de edificar el Puclaro. Si bien existieron reuniones de seremis con pobladores analizando el tema<sup>39</sup>, eran nada más para explicarles a los gualliguaiquinos cómo podrían

---

<sup>37</sup> *No al embalse: Los niños de Gualliguaica*. [Pancarta]. Facilitada por Luis Rojas.

<sup>38</sup> DIRECCIÓN GENERAL DE AGUAS, DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS Y PLANIFICACIÓN E IPLA LTDA (1996). *Análisis uso actual y futuro de los recursos hídricos de Chile: informe final/Volumen I Regiones I- II- III – IV*. Chile: Ministerio de Obras Públicas. p. 366.

<sup>39</sup> *Se acerca acuerdo para erradicar Gualliguaica*. (1996, 6 de agosto). Chile: Diario El Día. p. 8.

sacarle provecho al embalse. No estaba entre las prioridades generar un mejor y acabado plan de erradicación.

El profesor René Arias, recordó especialmente una de las primeras reuniones que se realizaban en la iglesia del pueblo, en donde estaba toda la plana mayor del Gobierno Regional, con el Intendente Renán Fuentealba y la seremi del Ministerio de Obras Públicas (MOP), Mirtha Meléndez.

“Nosotros le dijimos que teníamos el subsidio para que puedan ser sacados. Esa iglesia estaba llena y recuerdo haber escuchado un grito fuerte, desde atrás, proveniente de don Víctor Véliz, vecino del sector. Sacó la voz y dijo: ¡Nosotros no queremos salir de aquí, ustedes tienen que hacernos un pueblo nuevo!”<sup>40</sup>.

El grito tomó fuerza debido al eco de la iglesia, por lo que uno de los seremis, le respondió: “¿Y tú sabes lo que cuesta hacerles un pueblo nuevo? ¡Sólo el puente cuesta 600 millones de pesos!”<sup>41</sup>. A la gente no le gustó la respuesta del político, por lo que le manifestaron con disgusto: “¡Y qué nos importa a nosotros lo que les cueste, no vamos a salir de aquí y ahora ustedes se van de acá, fuera!”<sup>42</sup>.

Los gualliguaquinos se encerraron en la capilla, mientras que los políticos tomaron sus cosas y se fueron. A la salida, el profesor Arias tuvo que controlar a los niños que no habían ingresado al recinto, pues se disponían a apedrear las camionetas fiscales. El ambiente terminó totalmente tenso.

Posteriormente, a comienzos de 1996, el presidente Eduardo Frei Ruiz-Tagle se hizo presente durante la ceremonia de la primera piedra y dejó en claro que “mientras no erradiquen a toda la gente no se va a acumular ninguna gota de agua”, hecho que no sucedió. En contraste, los pobladores seguían en la incertidumbre de lo que sería de sus vidas. Fue ahí cuando la comunidad comenzó a reunirse para hacer frente al embalse. “Nosotros no queríamos perder la identidad, nos iban a pagar un costo fiscal de nuestro predio que era una miseria y cada uno se iba a ir a donde quisiera, ya no iba a ser el pueblo”, afirmó Fernando Traslaviña.

---

<sup>40</sup> ARIAS, Loc. Cit.

<sup>41</sup> Ídem.

<sup>42</sup> Ídem.

Una vez estructurados los grupos de trabajo para hacer frente al embalse, el diálogo entre las autoridades y el Comité de Reconstrucción no fue el mejor. Esto quedó en evidencia el 20 de agosto de 1996, en el Consejo de Gabinete presidido por el Intendente Renán Fuentealba. Ahí se expresó que “todas las peticiones de los habitantes de la zona de inundación han recibido respuestas a ellas”<sup>43</sup>; afirmaciones que no concuerdan con los relatos de los gualliguaiquinos que declaran que nunca hubo conversación abierta con la comunidad.

“Nosotros aquí éramos los estorbos”, comentó Tomás González. Ellos tenían una forma de resolver la expropiación y en ella no se aceptaba la voz de los afectados. Todavía sigue siendo recordado con impotencia el diálogo producido entre la autoridad y la Junta de Vigilancia del Río Elqui, que son los regantes y los dueños de las aguas<sup>44</sup>.

En ese círculo se aprobó el embalse y fueron los regantes los que debieron pagar una serie de cuotas para la construcción, según consta el compromiso efectuado con el Gobierno. Fue en esa misma Junta de Vigilancia donde se comprobó en el ‘96 la apropiación indebida de fondos y el cobro excesivo de cuotas a los agricultores por parte de la directiva<sup>45</sup>, irregularidades que empañaron cada vez más el panorama dentro del valle.

La situación se volvió tensa, pero finalmente no impidió que se siguiera adelante y, en agosto de 1996, comenzó la construcción del embalse Puclaro impulsado por el Ministerio de Obras Públicas con el apoyo del mismo Gobierno Regional (GORE). De este modo, mediante una licitación adjudicada por la Constructora del Valle del Elqui S.A., arribaron maquinarias a la zona, iniciando así la construcción de una cortina de concreto que se levantaría por sobre los 83 metros y recorrería 595 metros entre las montañas paralelas.

Además, simultáneo al proceso de edificación del tranque, se empezó a construir un camino variante a la Ruta 41-CH que unía a la ciudad de La Serena con Vicuña, esto debido a que la vía que acostumbraron recorrer elquinos y turistas desaparecería por la inundación. Lamentablemente, esa nueva carretera quedaría completamente alejada del actual pueblo de

---

<sup>43</sup> *Pura y fresca corre el agua del Río Elqui.* (1996, 20 de agosto). Chile: Diario El Día. p. 9.

<sup>44</sup> GONZÁLEZ, Loc. Cit.

<sup>45</sup> *Comprueban irregularidades en Junta de Vigilancia Elqui.* (1996, 29 de agosto). Chile: Diario El Día. p.25.

Gualliguaica, ya que se situó al extremo contrario de la urbe, cosa que las autoridades a cargo no parecían entenderlo ni mucho menos advertirlo en su momento.

Ya finalizando el año 1996, existía un ambiente dividido en el pueblo entre quienes apoyaban o rechazaban el famoso Proyecto Puclaro. En ese entonces todavía no contaban con una solución para las personas que vivían como allegados en la localidad y la construcción ya estaba en marcha. Paralelamente a nivel nacional la cosa era distinta, pues Ricardo Lagos era alabado por su gestión en el MOP y, a pesar de que quedaba mucho tiempo para las elecciones presidenciales, él ya era catalogado como el candidato ideal. Así lo indicó una encuesta desarrollada por El Mercurio: “Lagos es evaluado universalmente de manera positiva”<sup>46</sup>.

### **Terremoto en el embalse**

El museo de Gualliguaica no puede costear un encargado o guía que se preocupe del lugar, dado que no mantiene ingresos ni aportes monetarios por no ser parte del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio. A pesar de ello, Gilda Villalobos atiende voluntariamente a los visitantes y les hace un recorrido por las pequeñas salas que cuentan lo que fue su pueblo.

Cuando Villalobos ingresa al museo se suelta. Poco a poco entra en confianza, deja su timidez de lado y comienza a relatar la historia de los elementos que adornan el lugar. Fue en uno de esos recorridos que rememoró lo ocurrido el 14 de octubre de 1997, un terremoto de gran intensidad que sacudió a Gualliguaica de principio a fin y, que lamentablemente, contribuyó a que los habitantes aceptaran el destierro, debido que acrecentó el deterioro de sus viviendas y construcciones. Este hecho fue una gran ayuda para el Gobierno, porque ante la precariedad algunos gualliguaiquinos sólo querían encontrar un lugar seguro que habitar.

A las 22:03 horas de ese 14 de octubre, la tierra del Valle del Elqui se comenzó a sacudir y, según el Servicio de Sismología de la Universidad de Chile<sup>47</sup>, el sismo tuvo una magnitud

---

<sup>46</sup> GALLARDO, MAURICIO. (1996, 4 de agosto). *Presidenciables: Quién apoya a quién*. Santiago, Chile: El Mercurio. Sección Encuestas. p. D 22.

<sup>47</sup> Institución que recién en 2013 se modificó y pasó a ser el actual Centro Sismológico Nacional (CSN) de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de la Universidad de Chile.

de 6.8 Richter cuyo epicentro se situó a 10 km de Punitaqui. Toda la región se vio afectada por el terremoto, dejando ocho víctimas fatales y cerca de 60 mil damnificados<sup>48</sup>.

En ese entonces la casa en la que vivía Gilda Villalobos era de adobe, como la mayoría de las viviendas del antiguo pueblo de Gualliguaica. Cuando comenzó a temblar Villalobos salió de su cama rápidamente, pocos segundos más tarde sintió cómo se desprendían pedazos de las grandes murallas conformaban su pieza, cayendo bruscamente en la cabecera donde ella estaba recostada.

Los elquinos salieron corriendo asustados frente a la magnitud del sismo, además del miedo constante del posible derrumbe de sus casas. La luz se cortó y no habían linternas para iluminar, por lo que la gran mayoría de los habitantes se alumbraron en la oscuridad por medio de velas. A esto se sumó el hecho de que el día anterior había llovido y todo estaba bastante húmedo, dificultando las condiciones para pasar la noche en la calle. “Quedamos con los pies llenos de barro porque el patio estaba mojado”, recordó Villalobos.

Sin embargo, esa noche nadie volvió a dormir dentro de las casas, el patio húmedo fue el refugio más seguro. La desesperación fue grande: “Estábamos todos asustados, y yo tenía una hermana que había tenido un bebé hace poco nomás, así que era peor”<sup>49</sup>. La familia de Villalobos se reunió en la casa de un pariente donde los estragos no fueron mayores, pero nadie durmió. En compañía de vecinos y amigos pasaron los miedos conversando a la espera del amanecer para ver los estragos en el pueblo.

Se cayeron gran parte de las casas, el adobe no fue lo suficientemente resistente y no pudo hacer frente ante la intensidad del sismo. Villalobos recordó que esas personas tuvieron que darle mediaguas, ya que las habitaciones de sus hogares estaban completamente abiertas. “Las paredes quedaron todas destruidas. Entonces quedamos con ese temor de que podría venir otro sismo y se iban a caer las paredes”, comentó.

El discurso político fue certero. ¿Qué mejor promesa que viviendas dignas que resistieran ante un próximo terremoto? Ofrecimientos que tres años después seguían en deuda, porque

---

<sup>48</sup> OFICINA NACIONAL DE EMERGENCIA. (1997). *Consolidado del Sismo del 14 de octubre de 1997*. Chile: Ministerio del Interior. p. 2. Disponible en: <http://repositoriodigitalonemi.cl/web/bitstream/handle/2012/114/ONE1142.pdf?sequence=1>

<sup>49</sup> VILLALOBOS, GILDA. (Comunicación personal, 29 de abril de 2018).

luego de dos días de la inauguración oficial del embalse, el entonces alcalde de Vicuña, Fernando Guamán (UDI), afirmó al diario El Día que “a partir de este momento debemos asumir nuevas tareas que tiene relación con el proceso de recolocación y materialización de sus poblados definitivos. Pensamos que en abril la gente de La Polvada y Punta Azul, puedan ya trasladarse a sus viviendas definitivas”<sup>50</sup>.

### **Porque el desarrollo es prioridad**

Así como lo manifestó el editorial del diario El Día en febrero de 1999, las miradas estaban puestas en los sistemas de riego de la región teniendo en cuenta que “se enfrentan períodos cíclicos de sequía que tienen un fuerte impacto socioeconómico en los sectores más modestos de la población que habitan en las comunidades agrícolas”<sup>51</sup>.

Durante el transcurso de ese año se construían dos represas en la región de Coquimbo: Puclaro en la provincia del Elqui y Corrales en Choapa, “junto con ello se ha dispuesto un sistema de revestimiento de canales evitando las pérdidas del precioso líquido”<sup>52</sup>. Según los diarios de la fecha, el agua es un recurso que hay que aprovechar disminuyendo las pérdidas en el riego, en una época donde la desertificación de la zona comienza a ser tema.

Por lo mismo, a finales de febrero de aquel año, la directora de Obras Hidráulicas, Mirtha Meléndez, afirmó que el embalse Puclaro “beneficiará a 2.508 predios, con un tamaño medio de ocho hectáreas cada uno”<sup>53</sup>. A esto se sumó “el aumento de cultivos de alta rentabilidad, generación de empleos, riego de minifundios, control de crecidas y otros beneficios en el área de transporte, comercialización, plantas de procesamiento agrícola, exportadores, etc”<sup>54</sup>.

---

<sup>50</sup> *Autoridades coinciden en que embalse potenciará la economía.* (1999, 26 de octubre). Chile: Diario El Día. p. 12.

<sup>51</sup> *Recursos Hídricos.* (1999, 26 de febrero). Chile: Diario El Día. p. 3.

<sup>52</sup> *Ídem.*

<sup>53</sup> OPAZO. (1999, 26 de febrero). *Comenzará llenado del Embalse Puclaro.* Chile: Diario El Día. p. 7.

<sup>54</sup> *Ídem.*

Por su parte, el subsecretario de Obras Públicas, Juan Carlos Latorre<sup>55</sup>, quien asumió el cargo en 1998, indicó que “esta es una obra gigantesca y ejemplar (...) Entre los efectos de esta obra, se debe destacar el beneficio del aseguramiento considerable de riego para una cantidad considerable de hectáreas, además de una serie de posibilidades de inversión para el sector agro industrial, que sin duda serán estrategias para el desarrollo de la Cuarta Región”<sup>56</sup>.

### **La deuda agrícola**

En abril de 1997, la Comisión Nacional de Riego (CNR) finalizó la *Propuesta de Desarrollo para el Área de Influencia del Embalse Puclaro en el Valle del Elqui*, con el propósito de “identificar problemas y obstáculos al logro de los objetivos de un proyecto integral de riego”<sup>57</sup>. Este informe se centró en áreas como producción agrícola, uso de agua para riego e incorporación de nuevos cultivos a la zona.

A lo largo del documento, se establecieron los principales beneficios que significaría la implementación del embalse en el auge agrícola para pequeños, medianos y grandes agricultores a lo largo del valle. Por otro lado, también se focalizó en evidenciar cómo las instituciones públicas, relacionadas con el Valle del Elqui, podrían subsanar varios de los problemas económicos que mantenían con los agricultores debido a la escasez de agua.

Dentro de los principales organismos del Estado destacaron: El Instituto de Desarrollo Agropecuario (Indap), la Dirección de Riego del Ministerio de Obras Públicas (MOP), El Instituto de Investigaciones Agropecuarias (INIA), el Servicio Agrícola y Ganadero (SAG), la Corporación de Fomento de la Producción (CORFO), ProChile y el Banco Estado.

Para estos actores, la lógica se basó en que, solucionando el problema hídrico presente en la zona, los agricultores podrían incrementar su producción lo que traduciría en mayores réditos económicos, asegurando el capital necesario para poder cubrir los créditos y apoyo que entregaron estas instituciones.

---

<sup>55</sup> Juan Carlos Latorre sería ratificado como Subsecretario de Obras Públicas por el presidente de Ricardo Lagos, pero no terminaría el período tras su renuncia en 2003. También se le conoce por ser citado en calidad de testigo por los sobresueldos al interior del ministerio de Obras Públicas en el denominado caso MOP-Gate.

<sup>56</sup> OPAZO, Loc. Cit.

<sup>57</sup> COMISIÓN NACIONAL DE RIEGO. (1997). Op. Cit., p. 31.

Ejemplo de ello fue la acción impuesta por Banco Estado en 1995 cuando eliminó, dentro de sus ofertas, el Servicio Agrícola e incorporó a la Plataforma Comercial a los Agricultores como si fueran un grupo más<sup>58</sup>. El informe de la CNR respaldó esta acción evidenciando que “actualmente [1997] se mantiene una cartera de sólo 20 agricultores en créditos de inversión; y de 40 agricultores con créditos agrícolas de temporada. De éstos últimos, 30 han presentado dificultades de pago y han debido renegociar sus deudas, debido a la sequía”.

Así mismo, durante el informe se explicitó la situación de Indap, la que respaldó el aumento de la recuperación de créditos durante los últimos años, lo que exponía que la situación podía mejorar si existían medidas en ayuda a los agricultores. “Las colocaciones de créditos de Indap en el área durante el trienio último fueron de acuerdo a la información de la Dirección Regional de 160 millones en promedio anual. La recuperación de los créditos de 1990 a 1994 fue de 48,8% y la de 1995 de 73,1%”<sup>59</sup>.

Por otro lado, la Dirección de Riego buscó, por medio de este proyecto, entregar una consistencia más sólida a la Junta de Vigilancia del Río Elqui, pues lo beneficiaba con la “proposición de una tarificación y precio para los dos bienes del mercado del agua en el Elqui: El derecho de aprovechamiento y el insumo agua”<sup>60</sup>.

Además, concretar el Puclaro fue una pieza dentro de todo el trabajo contra la escasez que implementó el Estado por medio de la ejecución de diversos proyectos de obras de riego grandes y medianos de carácter extrapredial, ya que dio paso a proyectos de mejoramiento, unificación, revestimiento de canales de regadío y a la proyección del embalse Piuquenes-Paihuano<sup>61</sup>; el que a la fecha no se ha concretado.

## **El desmantelamiento**

El sentimiento de éxodo no inició en el momento que la comunidad debió retirarse de sus hogares y territorios, sino que comenzó en 1999 cuando las obras del embalse Puclaro ya estaban en la última etapa y los esfuerzos de oposición a la construcción no habían sido lo

---

<sup>58</sup> Ídem.

<sup>59</sup> Ibid, p.32.

<sup>60</sup> Ídem.

<sup>61</sup> Ídem.

suficientemente fructíferos. La migración era cuestión de tiempo, por lo que había que comenzar a trabajar.

Así el pueblo de Gualliguaica empezó a vivir el desmantelamiento, algunos antes, otros después; todo dependía de la cercanía de sus viviendas respecto a las compuertas del Puclaro. La acumulación de las primeras ‘aguas muertas’ con el cierre de las compuertas de desviación el 17 de octubre de 1999 a las 14:05<sup>62</sup>, hacían que el tiempo se agotara, por lo que había que agilizar las labores de rescate del material reutilizable en sus hogares.

La amenaza de inundación era cercana, ya que el pueblo vecino de La Polvada, al situarse en un terreno más profundo, se vio afectado primero que Gualliguaica. No obstante, los gualliguaiquinos se negaron habitar las viviendas sociales de emergencia que provisoriamente les entregó el Servicios de Vivienda y Urbanización (Serviu), las que estaban confeccionadas con material ligero, con cimientos sobrepuestos en seis ladrillos de concreto y sin suministros de agua potable ni electricidad<sup>63</sup>.

El sábado 23 de octubre, a ocho días del cierre de las compuertas del embalse Puclaro, el diario El Día tituló: “La Polvada se resigna a dejar su estilo de vida”. Mediante las declaraciones de la entonces presidenta de la Junta de Vecinos Silvia Vigorena, se afirmó que los vecinos no estaban dispuestos a irse, pero ante la amenaza del cierre de las válvulas, debieron iniciar su salida y aprovechar los camiones facilitados por la autoridad, porque no estaban en condiciones de costear fletes de traslado<sup>64</sup>.

Caso similar se vivió en Gualliguaica, pero con la diferencia de que el pueblo tomó los resguardos necesarios y actuó rápidamente bajo el amparo del Comité de Refundadores. Gracias a esto en 1995, un año antes de que se informara oficialmente la construcción del embalse Puclaro, comenzaron a reunirse para proyectar un plan de acción frente al levantamiento de la represa.

El principal motivo de esta unión vecinal era mantener unida la identidad del pueblo de Gualliguaica. A los habitantes no les pareció adecuada la idea de recibir dinero para que

---

<sup>62</sup> *Puclaro inició su histórico llenado*. (1999, 19 de octubre). Chile: Diario El Día. p.16.

<sup>63</sup> *Vecinos de la Polvada se oponen al traslado*. (1999, 15 de octubre). Chile: Diario El Día. p. 3.

<sup>64</sup> *La Polvada se resigna a abandonar su estilo de vida*. (1999, 23 de octubre). Chile: Diario El Día. p. 16.

pudiesen marcharse a vivir donde estimaran conveniente y más aún teniendo en cuenta que el Gobierno de Chile expropió los terrenos y viviendas bajo el costo fiscal, estableciendo que el metro cuadrado tendría el valor de mil pesos y sin oportunidad de negociación<sup>65</sup>.

“Gente del Estado vino a hacer tasaciones y nosotros nos pusimos en contra de esas estimaciones porque nos iban a pagar la casa, pero no el huerto. Las tasaciones fiscales nunca valen nada”<sup>66</sup>, recordó Fernando Traslaviña, quien pudo ver de cerca toda la situación. En ese entonces, además de ser el presidente del Comité Católico, Traslaviña también formó parte del Comité de Refundadores del pueblo desempeñándose como tesorero en conjunto con Marcelo Olivares, quién estaba a la cabeza; además de vecinos como Violeta Cáceres, Luis Rojas, Nicolás Cox, Nelsa Cáceres, entre otros.

El Comité de Refundadores, con la aprobación del pueblo, realizó la invitación a la localidad de La Polvada a trabajar todos unidos, pero estos se negaron al ofrecimiento. “Los invitamos, tuvimos tres reuniones en conjunto, pero ellos se salieron, querían luchar solos. Lamentablemente les falló la lucha. Nosotros luchamos y, gracias a Dios, se nos dio”, concluyó el ex tesorero del comité.

Según Traslaviña, era porque ellos no tenían entidades desde donde hablar y apoyarse, mientras que Gualliguaica tenía un colegio, una estación de ferrocarriles, cementerio, iglesia y costumbres características como las fiestas religiosas. Esa historia y tradiciones les garantizó un respaldo para iniciar gestiones.

Una vez que el Comité de Refundadores realizó todos los trámites necesarios y logró obtener beneficios, pudieron establecer un nuevo lugar donde construir su pueblo. Sus habitantes comenzaron el mismo proceso de desmantelamiento que sus vecinos de la Polvada, intentando salvar todo el material posible. Las puertas fueron desmontadas, las ventanas desclavadas y los techos arrasados, sólo quedaron las murallas que evidenciaban lo que un día fue su hogar.

---

<sup>65</sup> BARRENECHEA, AURA. (1999, 9 de diciembre). *Gualliguaica, Fin y Principio*. Chile: El Mercurio. Disponible en:

<http://diario.elmercurio.com/detalle/index.asp?id={5d3c2ccd-51ee-41ff-8c7e-9f4d05786592}>

<sup>66</sup> TRASLAVIÑA, Loc. Cit.

Era 1999 y la familia de Pablo Jiménez sacó toda la madera de roble y pino que se encontraba en su casa. Había que salvar todo aquello que fuera posible antes de la llegada del agua. Una foto para recordar en un futuro el triste momento. Padre e hijo posaban frente a una casa sin techo. El sol pegaba fuerte y Jiménez, con herramienta en mano y su chupalla bien puesta. Sabían que lo debían hacer, el agua ya venía en camino.

Nadie enseña a desmontar cosas. En la vida todo es construir, avanzar y edificar lo más sólido posible, de tal manera que frente a los tiempos difíciles todo se mantenga en pie. Sin embargo, tuvieron que aventurarse a desarmar con el mayor de los cuidados, porque cada pieza era fundamental para la reconstrucción de su nueva vida. Gualliguaica comenzaba a desaparecer lentamente.



*Años más tarde, durante la época de sequía los gualliguaquinos volverían a ver las casas que alguna vez desmantelaron<sup>67</sup>.*

---

<sup>67</sup> ARIAS, RENÉ. (1999). *Desmantelamiento de Gualliguaica*. Gualliguaica, Chile: Memorias del siglo XX. Colaborador Museo Gabriela Mistral de Vicuña. Disponible en: <http://www.memoriasdelsigloxx.cl/601/w3-article-54866.html>

Este proceso fue uno de los momentos más duros para los habitantes de Gualliguaica, recordó Juana Ogalde, vecina del sector, quien relató que esta experiencia los marcó a todos de diferentes formas, pero a ella de una manera muy singular.

Su casa ya había sido totalmente desmantelada por su ‘viejo’, su marido. Él sacó la techumbre, las vigas, las latas oxidadas y los cientos de clavos; todo lo guardó para comenzar desde cero. Ogalde no tenía nada sobre su cabeza, pero aún así no quería marchar y prefería dormir en su habitación contemplando directamente las estrellas<sup>68</sup>.

Cuando su ‘viejo’ llevó su cama a lo que sería su nuevo hogar, no tuvo más opción que partir. Relató que le molestaba el olor de la pieza, el encierro, lo ajeno, y empezó a tener un comportamiento extraño. “No sé qué sería, pero me sacaba la ropa, la doblaba y me sentaba en la cama con la ropa toda doblada debajo del brazo. Era como si tuviera las ganas de irme para el pueblo [antiguo]”<sup>69</sup>.

Además, Ogalde contó que ellos como familia bajaban todos los días al pueblo y tocaban las paredes de su casa antigua, pero llegó un momento en que las murallas no se vieron más, porque estaban completamente sepultada por el agua. Fue un proceso doloroso que duró bastantes meses, en donde ella, al igual que muchos, no tenían donde regresar, ni un hogar que enseñar. Fueron momentos de una angustiada pena.

“Cuando estaba lleno el tranque, a veces, cuando iba a las reuniones de mi hija, yo caminaba hasta el paradero, entonces, sentía como que el oleaje del embalse me llamaba, me llamaba el ruido del agua y me iba a la orilla (...). Yo lloraba porque me sucedía esto y no le quería decir a nadie, porque pensarían que me estaba volviendo loca. Entonces un día le dije a mi marido: ‘Viejo’, si algún día a mi no me encuentran es porque el agua me llevó, voy a estar en el tranque, no me busquen en otro lado, voy a estar en el tranque”<sup>70</sup>.

Ante el hostil panorama, el padre Fidel Carmona cada vez fue tomando mayor peso e importancia al momento de levantar a su comunidad que estaba arrodillada frente al embalse

---

<sup>68</sup> OGALDE, JUANA. (Comunicación personal, 01 de junio de 2018).

<sup>69</sup> Ídem.

<sup>70</sup> Ídem.

Puclaro, pero ¿cómo se podría levantar nuevamente un pueblo? ¿Qué había que hacer para que la gente se pusiera de pie?

### **El éxodo**

Para la gente de Gualliguaica el proceso de construcción del embalse Puclaro significó una instancia que estuvo cargada de sentimentalismo y emociones. La idea de expropiar sus bienes y la poca valoración de estos, acrecentaron el inconformismo dentro de los propietarios que, al estar inmersos en esta transformación de su entorno, comenzaron a adoptar formas más fuertes de vincularse con el territorio y su identidad<sup>71</sup>.

El tranque significaba una reestructuración al modo de vida de los pobladores que forzosamente tuvieron que adaptarse a nuevos hogares, el cambio de la vida laboral asociada a la tierra, la pérdida de los espacios de permanencia y recreación, y la relocalización que aumentó el aislamiento<sup>72</sup>. En otras palabras, un vuelco total en su cotidianidad y sus vidas.

Frente a esto, el párroco Fidel Carmona se dio cuenta de la crisis que existía y existiría si no se tomaban las medidas necesarias para poder mantener cohesionada la localidad. En consecuencia, decidió dar un significado propio a aquella etapa de la vida de su pueblo y, liderando la idea, dio inicio a la posibilidad de realizar un vía crucis con el fin de establecer una instancia simbólica que sirviera para empezar a desligarse del antiguo Gualliguaica.

Al tratarse de un poblado fuertemente ligado a las creencias católicas, se comparó el momento vivido con el peregrinaje bíblico del Antiguo Testamento que relata la salida del pueblo hebreo en busca de la tierra prometida. Fue ahí cuando la comunidad y el sacerdote designaron este proceso como ‘El éxodo’.

El Valle del Elqui es un sector caracterizado por la fuerte influencia del catolicismo. Según los datos entregados por el Censo del año 2002, en la “IV Región el 81,7% de la población de 15 años y más profesa la religión católica, superando las cifras a nivel nacional”<sup>73</sup>. Esto

---

<sup>71</sup>GÓMEZ PASSALACQUA, GIANCARLA, Op. Cit., p. 171-172.

<sup>72</sup> Ibíd, p. 175.

<sup>73</sup> VERGARA, RAÚL & CARTES, CLAUDIA. (2002). *Análisis Demográfico IV Región de Coquimbo Censo 2002*. La Serena, Chile: Instituto Nacional de Estadísticas (INE). Disponible en: <https://bit.ly/2TXX3jt>

explica, en parte, el fuerte apego de las aldeas y comunidades al momento de afrontar los diferentes procesos sociales. Gualliguaica no fue la excepción.

El entonces presidente del Comité Católico, Fernando Traslaviña, describió que aquel proceso estuvo cargado de trabajo y fue sumamente necesario para la comunidad. “Nos empezamos a organizar con el padre Fidel. Empezamos a llamar a nuestros obispos, con los eclesiásticos, párrocos, congregaciones. Luego nos tocó reunirnos con los caciques a cargo de los bailes religiosos, para que convocaran y autorizaran las danzas”<sup>74</sup>.

La fecha elegida para celebrar el evento fue en vísperas del 19 de marzo del 2000, día en que se celebra a San José de Gualliguaica, patrono del pueblo. Además, en ese mismo mes estaban ad portas de inaugurar la nueva capilla de Gualliguaica. Tomás González recordó que en aquel momento el párroco Fidel Carmona explicó claramente la forma en que se realizaría: “Vamos a irnos primero con San José, él va a inaugurar su casa, lo vamos a llevar, y nosotros nos vamos a ir con él”<sup>75</sup>.

Gualliguaica se preparó para ‘El éxodo’. Se reunieron todos sus habitantes cerca de las 20:00 horas, el horario era adecuado para no tener que soportar el calor del valle, además, la totalidad del pueblo podría participar porque la jornada laboral ya había concluido. La ceremonia comenzó a tomar forma, prendieron fogatas con leña e iluminaron el ambiente<sup>76</sup>.

“Nos faltó calle”, aseguró Fernando Traslaviña al recordar que todos los bailes religiosos de la zona se encontraban ahí. “Llegaron desde Coquimbo, Ovalle, Vallenar, La Serena. Los empresarios pusieron los buses. Además teníamos camionetas, furgones, para trasladar a la gente de tercera edad, a los eclesiásticos; fue muy emocionante”<sup>77</sup>.

Antes de partir, Gualliguaica celebró su última eucaristía para comenzar a despedir su historia física. Luego que Fidel Carmona ofició la misa, la procesión comenzó. La noche gualliguaiquina estaba completamente iluminada, los caminos se mantuvieron alumbrados y guiados por velas y antorchas hasta el punto que sería la tierra prometida. San José fue tomado en andas y lideró la avanzada junto a la Virgen María. La peregrinación hacia los

---

<sup>74</sup> TRASLAVIÑA, Loc. Cit.

<sup>75</sup> GONZÁLEZ, Loc. Cit.

<sup>76</sup> OGALDE, Loc. Cit.

<sup>77</sup> TRASLAVIÑA, Loc. Cit.

cerros estuvo marcada por la oración y los pensamientos de dejar atrás su vida y olvidar para siempre la geografía del lugar.

Cuando la comunidad subió hasta la calle cercana al cementerio del lugar, el padre Fidel detuvo el vía crucis, se dirigió a sus fieles y sentenció con fuerza: “¡Gente de Gualliguaica, miren su pueblo!”. Todo el lugar se dio vuelta a mirar el pueblo antiguo y decretó: “¡Ese ya no es su pueblo, ahora este va a ser su nuevo pueblo y ustedes sabrán que lo es porque San José va a estar aquí. Él ya no va a estar allá y si él no está, ustedes tampoco, ustedes son de él!”<sup>78</sup>.

---

<sup>78</sup> GONZÁLEZ, Loc. Cit.

## CAPÍTULO 3

### EL DESTIERRO

*“Cuenta mi abuelito, que cuando informaron a los habitantes del pueblo de ‘Gulliguaica’ que construirían el embalse ‘Puclaro’, y debían abandonar sus terrenos, cundió la desesperación entre ellos, hasta protestas en la carretera hicieron (...) pero ni aún así, lograron hacer desistir a las autoridades cambiar de opinión, además que les hicieron ver que la obra traería progreso y un mejor futuro para sus hijos e iría en directo beneficio de ellos mismos, así que ante ellos, uno a uno fueron aceptando la idea y comenzaron a prepararse para marcharse a las nuevas residencias que les había dado el gobierno, menos un hombre (...)”.*

CORTÉS WHITTAKER, GUILLERMO. (2005). El embalse [manuscrito] /Guillermo Enrique Cortés Whittaker; Profesora: Celia Carmona Bravo. Chile: Concurso de Historias y Cuentos del Mundo Rural, N° 13.

“¡Nada de tranque!, ¡no al tranque!”<sup>79</sup>, eran los gritos y parte de las pancartas que el profesor René Arias aseguró que se comenzaron a ver en octubre a partir de 1996. Gulliguaica ya contaba con la certeza de que el proyecto embalse Puclaro se concretaría y, según lo que rememoró el docente, la erradicación no estaba en los planes del Gobierno Regional (GORE) ni del Estado.

“El proyecto del tranque Puclaro no tenía contemplada la erradicación de la gente, te lo digo con propiedad, porque yo fui integrante del comité de refundación del Nuevo

---

<sup>79</sup> ARIAS, Loc. Cit.

Gualiguaica”, afirmó Arias, asegurando que en todo momento hubo un rotundo rechazo a la construcción del embalse.

El mismo Arias recordó que la lucha parecía imposible, por lo que se debieron abrir al diálogo y comenzaron a trabajar con ellos. Desde ahí se formaron comisiones que empezaron a buscar ayuda. Se logró contar con el apoyo de arquitectos de la Universidad Católica del Norte de Antofagasta, los que se interesaron en la situación, estableciéndose cinco de ellos en el pueblo para lograr una recopilación del patrimonio arquitectónico y cultural.

Ellos realizaron un estudio identitario a nivel arquitectónico, sin embargo, otros fueron los que planificaron el nuevo pueblo. Tras haber ganado la propuesta pública que organizó el Ministerio de Obras Públicas (MOP), el equipo de trabajo de Paz Walker, arquitecta de la Universidad de La Serena (ULS), se encargó del análisis de la identidad, costumbres y espacios<sup>80</sup>.

El departamento de arquitectura de la Universidad de La Serena demoró cerca de un año y medio en desarrollar su trabajo. “Nosotros hicimos tres cosas en paralelo. Primero Sur consultores hizo el estudio socioeconómico, nosotros hicimos el estudio territorial y arquitectónico y, además, generamos una metodología para ver donde iban a quedar”, sostuvo Paz Walker.

Para hacer frente a esta situación, los terrenos fueron medianamente reconocidos y, a su vez, el grupo de arquitectos se encargó de establecer encuestas en la metodología para definir el nuevo poblado, otorgando participación y generando relevancia a las opiniones de los vecinos. Walker señaló que en este proceso se definió el lugar, hubo un levantamiento topográfico, se identificaron las zonas de riesgos y las cualidades que podía entregar el terreno. Además se indicó qué podía aportar cada uno y las características de cuántas personas tenían que habitar.

Este tema tenía ‘de cabeza’ al Intendente Renán Fuentealba, señaló irónicamente el profesor Arias, ya que “a don Renán le daba indigestión, porque tenía que buscar cómo hacer

---

<sup>80</sup> WALKER, PAZ. (Comunicación personal, 17 de octubre de 2018).

un nuevo pueblo y no tenía como”<sup>81</sup>. El terreno en cuestión era una reserva de la Corporación de Reforma Agraria (CORA) y toda aquella investigación la realizó gente del pueblo<sup>82</sup>.

“Investigamos junto a Marcelo Olivares, Consejero Regional (CORE) en ese tiempo”, indicó Arias. Así se pudo concluir que los terrenos eran de la CORA, “que habían pasado a ser fiscales, entonces el GORE no iba a comprar terreno, sino que iba a hacer un traspaso de bienes nacionales al Gobierno Regional. Sólo había que buscar un subsidio de cómo construir”<sup>83</sup>.

Además de estos aspectos, el departamento de arquitectura realizó una zonificación del territorio elegido para poder establecer qué áreas y sectores eran adecuados para realizar determinadas construcciones. Posteriormente se procedió al loteo de las viviendas, fijando los metros cuadrados y el diseño arquitectónico. Por lo que en 1997 se concluyó el Plan Estratégico para el Desarrollo Integral Nuevo Pueblo de Gualliguaica.

El trabajo del departamento de arquitectura de la Universidad de la Serena únicamente alcanzó hasta la entrega de la planificación territorial y el diseño de vivienda con especificaciones técnicas durante el año 1999, luego el proyecto fue entregado al MOP, quién, a su vez, lo derivó al Servicio de Vivienda y Urbanismo (Serviu) para hacer efectivo el llamado a la licitación para la construcción.

### **Y, ¿dónde me voy a ir a vivir?**

La única opción de edificación para el pueblo de Gualliguaica eran los subsidios y, para buena fortuna, se lograron gestionar para la construcción del Nuevo Pueblo del Siglo XXI.

A pesar de haber conseguido estos beneficios habitacionales, las percepciones entre los gualliguaiquinos se mantuvo dividida. Para los miembros del Comité de Allegados, esta situación fue una noticia que ayudó a concretar las aspiraciones de la casa propia, mientras que las personas que poseían un terreno y domicilio en el antiguo pueblo lo percibieron como una pérdida total en su estilo de vida.

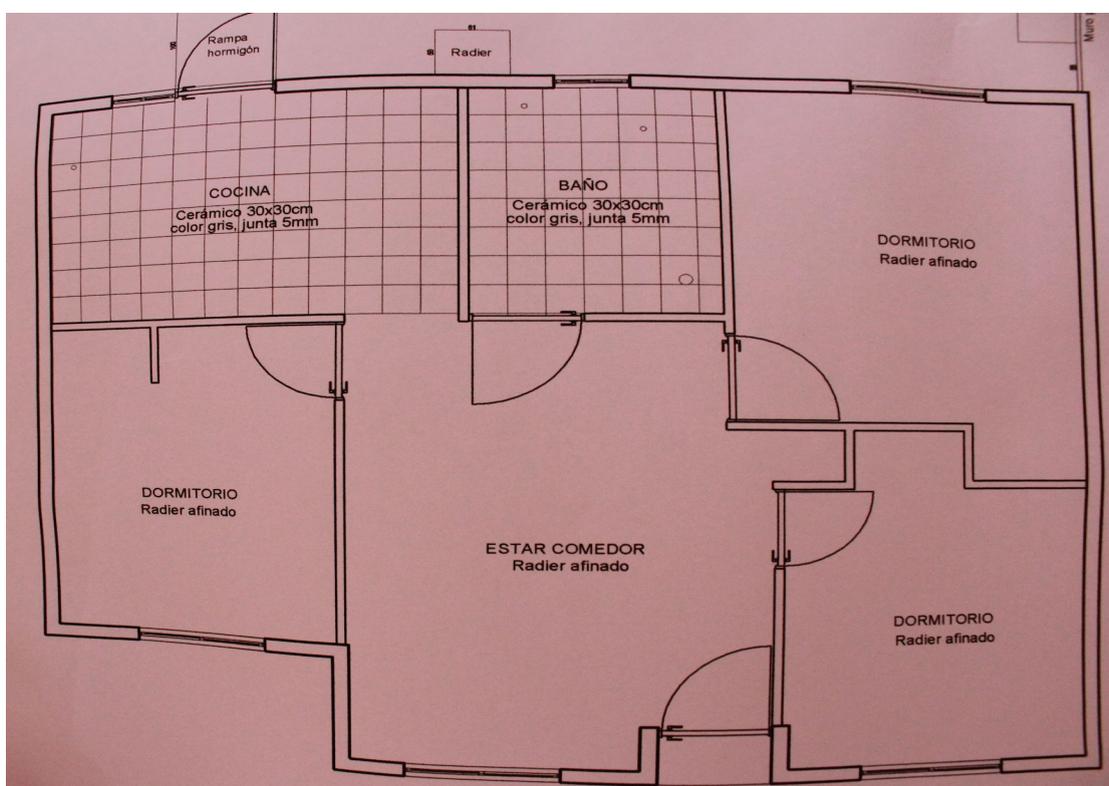
---

<sup>81</sup> ARIAS, Loc. Cit.

<sup>82</sup> Ídem.

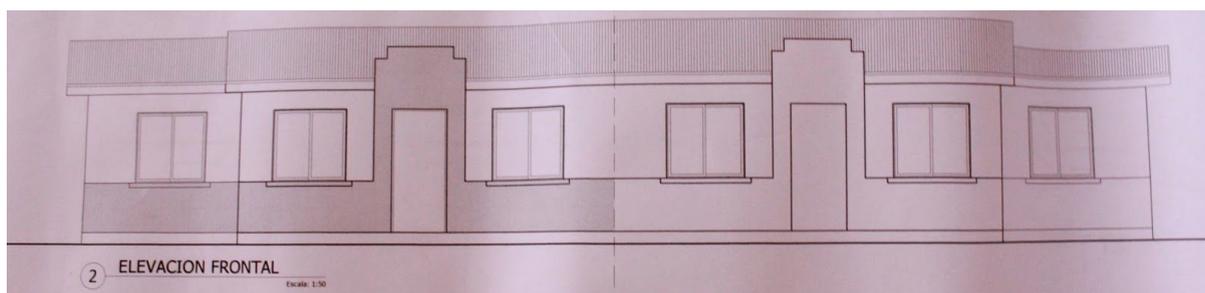
<sup>83</sup> Ídem.

Los nuevos hogares contaban con 36 mts<sup>2</sup> edificadas que se distribuyeron en: Un dormitorio, cocina, living-comedor y un baño en un terreno de 600 m<sup>2</sup>, de una dimensión de 12 metros de ancho por 50 metros de largo; incluida la posibilidad de proyectar la vivienda para cumplir con todas las etapas del plano general. Eso fue lo que se consiguieron los pobladores todos por igual. No obstante, para algunos fue una vivienda totalmente opuesta a la que tenían, como por ejemplo la de Rafael Codoceo, quien debió dejar atrás su casa de 14 habitaciones y su terreno de casi 4 hectáreas; unas 6 manzanas urbanas.



*En un comienzo, los gualliguaiquinos al ver los planos desconocían que la casa sería construida por etapas<sup>84</sup>.*

<sup>84</sup> *Planta base de casa habitación de Gualliguaica. [Plano]. Facilitado por Viviana Veliz.*



*Actualmente, el frontis de las casas de Gualliguaica están pintadas todas del mismo color:*

*Color mostaza con burdeo<sup>85</sup>.*

Manuel Rojas, actual presidente de la junta de vecinos de Gualliguaica, comparó esta situación con el juego de azar la ‘Polla Gol’, en donde “las conformidades en el pueblo fueron muy distintas: Perdedor, empate y victorioso”. Según Rojas, las personas favorecidas con la erradicación fueron los allegados de Gualliguaica, “esa gente no tenía nada, pero ganaron una casita para vivir”. En el intermedio estuvieron aquellas personas que obtuvieron un subsidio al igual que Manuel: “El gobierno hizo una excepción aquí, porque a ningún chileno el gobierno le ha dado dos veces subsidio”<sup>86</sup>. Finalmente los adultos mayores se transformaron en los perdedores, quienes poseían la mayor parte de las casas y estaban acostumbrados a ver su huerto y cosechar; para luego llegar a un espacio totalmente vacío.

“Cada casa nos costó 120 mil pesos”, sentenció Fernando Traslaviña, tesorero del Comité de Erradicación. Él mismo explicó que finalmente ese monto de dinero no se invirtió en las casas, sino que se utilizó para la pavimentación de las calles y mejorar las condiciones del lugar: “No dimos ni un veinte. Los 120 mil pesos que nos estaban cobrando por esta casa, nunca lo pagamos, con esa plata hicimos el pavimento participativo”.

Como anécdota, Traslaviña contó que, por un momento juntar el dinero resultó una mala experiencia, pues él se encargó de recibir todos los fondos e ir guardandolos en su cuenta del banco para no tener problemas después. Pero al poco tiempo le empezaron a hacer un seguimiento, dado que su trabajo no contaba con los ingresos suficientes para depositar grandes cantidades mensuales. “Yo iba depositaba 300 mil pesos mes a mes. Me revisaron la

---

<sup>85</sup> *Elevación frontal casa y habitación de Gualliguaica*. [Plano]. Facilitado por Viviana Veliz.

<sup>86</sup> ROJAS, MANUEL. (Comunicación personal 30 de mayo de 2018).

casa y, gracias a Dios, tenía todo; libros y cuadernos. Empezaron a sacar cuentas, vieron que era la plata del pueblo”<sup>87</sup>. El problema estaba resuelto o por lo menos ese.

Aún quedaban cabos por atar en cuanto a lo que la erradicación respecta y, lamentablemente, Gualliguaica se olvidó del profesor que a tantos niños educó en la escuela del pueblo, el profesor René Arias.

### **Adaptación al medio**

Dentro de la Escuela Edmundo Vidal Cárdenas de Peralillo de la comuna de Vicuña, dentro de una oficina, se encontraba el profesor René Arias con la mirada perdida, silente y sin expresión, pues intentaba recordar la fecha exacta de los últimos sucesos que vivió en Gualliguaica antes de volver a su pueblo natal, Peralillo. “El año 2001 empezaron a trasladarse (...) y el 2003 empezaron a edificar la nueva escuela”, señaló sin dejar de mirar un punto fijo.

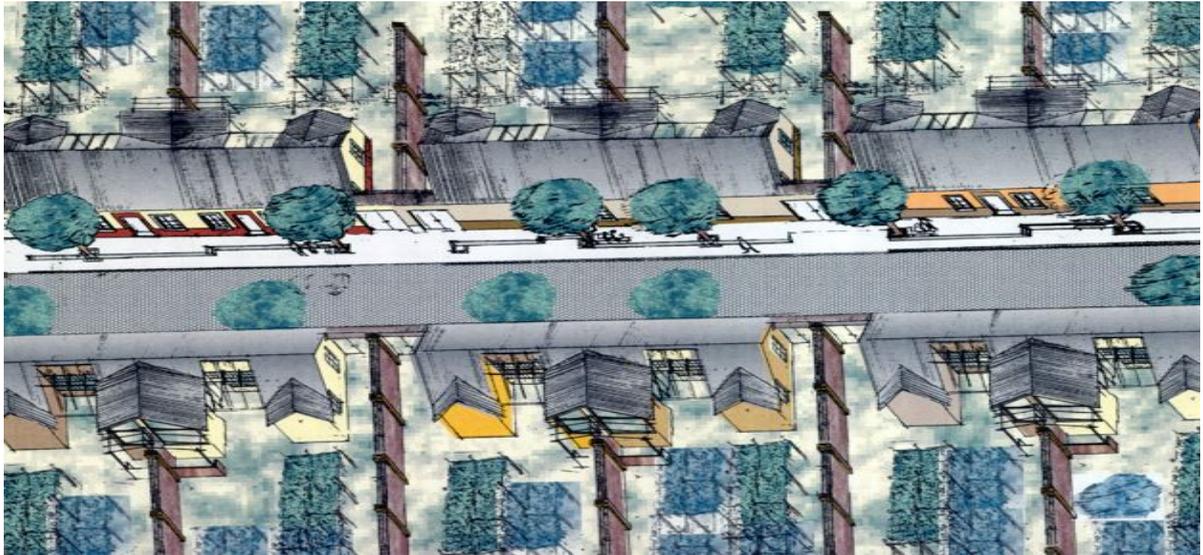
Efectivamente, en el año 2003 se comenzó a construir la nueva escuela de Gualliguaica. Un año después se concluiría la obra, realizándose la inauguración en marzo, en conjunto con el inicio del año escolar. En esa oportunidad el Gobierno Regional le hizo entrega de la llave del recinto a René Arias, finalizando con parte de los compromisos acordados con el pueblo.

A simple vista sólo faltaba la plaza de Gualliguaica para concluir la promesa del Primer Pueblo del Siglo XXI. Pero, según lo planificado por el Plan Estratégico para El Desarrollo Integral Nuevo Pueblo de Gualliguaica no era solamente la plazuela, ya que, 17 años después, la arquitecta Paz Walker, encargada de aquel proyecto, se enteró que nada había salido según lo presupuestado. “¡No se concretó la primera ciudad sustentable de Chile!”<sup>88</sup>, exclamó con frustración Walker.

---

<sup>87</sup> TRASLAVIÑA, Loc. Cit.

<sup>88</sup> WALKER, Loc. Cit.



*Antes de diseñar los planos, los arquitectos de la Universidad de La Serena realizaron un estudio del pueblo, su identidad, sus costumbres y espacio<sup>89</sup>.*



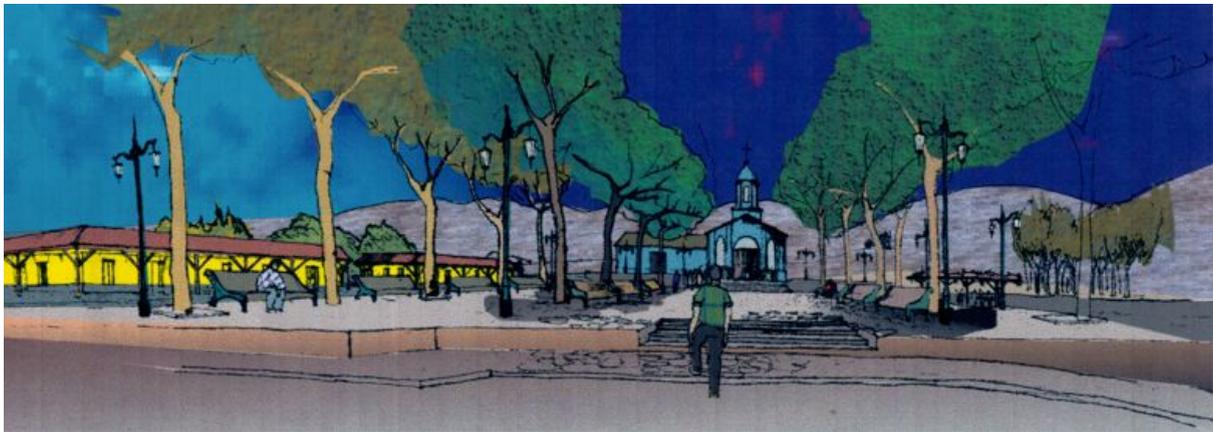
*Como el antiguo pueblo se caracterizaba por sus casas agrícolas o rurales, el diseño arquitectónico se enfocó en el espacio exterior de las viviendas<sup>90</sup>.*

Walker estaba molesta al interior de su oficina, por lo que comenzó a analizar la situación: “Lo que ahí faltó fueron dos cosas. Primero, que se construyera la plaza y, segundo, que el terreno que habíamos dejado para el uso de la agricultura cooperativa no se les entregó nunca. Ese era el concepto de sustentabilidad del pueblo para poderse mantener, sin él ¿cómo se

<sup>89</sup> WALKER, PAZ *et al.* (1997). *Proyección de la perspectiva superior del primer pueblo autosustentable*. [Ilustración]. Facilitada por Sergio Cortés.

<sup>90</sup> *Ibíd.* *Proyección de la vista de vivienda desde el huerto*. [Ilustración]. Facilitada por Sergio Cortés.

mantenían? Ya no tenían sus tierras agrícolas, pero sí iban a tener una tierra agrícola común”<sup>91</sup>. La arquitecta no encontró respuestas ante el significativo cambio del proyecto.



*El Nuevo Gualliguaica pensado por el equipo de Paz Walker contaba con la construcción de una plaza mayor que no fue contemplada por el Serviu*<sup>92</sup>.

En el fondo, la plaza del pueblo sigue presente en las necesidades de los Gualliguaiquinos, lo hacen saber y no tienen problema en reconocer que tampoco han trabajado lo suficiente para concretar este anhelo. Muchos coinciden en que el individualismo y la poca solidaridad no se estableció en el Nuevo Pueblo del Siglo XXI, se quedó en el antiguo Gualliguaica.

Luis Rojas afirmó que cuando llegaron al nuevo pueblo, la gente se dedicó a estar en sus casas, comenzó a construir y mejorar sus viviendas, pero al tiempo después se dieron cuenta que no habían hecho nada por el pueblo.

Desde el autoexilio de Gualliguaica, el profesor Arias se confesó y mantuvo que “nunca me gustó este nuevo pueblo”. Atribuyó esta percepción a que la unidad, la convivencia y la armonía que alguna vez existió abajo se perdió arriba. “Debe ser porque el punto de encuentro no está. ¿La gente donde se encuentra? ¿En la iglesia? Es una lata subir”, reflexionó. “¿El museo? Está cerrado todo el tiempo; entonces no hay un punto de encuentro, de convivencia. Disgregaron a la gente”<sup>93</sup>.

---

<sup>91</sup> WALKER, Loc. Cit.

<sup>92</sup> WALKER, PAZ *et al.* (1997). *Proyección plaza mayor del Nuevo Gualliguaica*. [Ilustración]. Facilitada por Sergio Cortés.

<sup>93</sup> ARIAS, Loc. Cit.

Al profesor Arias aún le quedan inquietudes respecto al nuevo pueblo y no dudó en exponerlas. “Yo lo atribuyo a que esto, como fue regalado, la gente nueva no le toma valor. Perdieron el sentido del sacrificio, sacrificarse por conseguir algo, como ya lo tienen, se encierran”<sup>94</sup>. Pero no todo es negativo, porque sostuvo que el tema de los allegados se trató de buena forma, entregando la oportunidad de ser propietarios a gente que abajo no tenía la posibilidad de serlo.

### **Un último recuerdo**

Edith Codoceo (71) nació y se crió en el antiguo pueblo de Gualliguaica. Su progenitora, Elisa Codoceo, fue madre soltera, por lo que sus abuelos Claudio Codoceo y Natalia Flores la criaron, recibiendo apellido por parte de ellos. Trabajó en el hospital de La Serena como auxiliar paramédico desde 1972 y, si bien viajaba seguido a Gualliguaica, no fue hasta el año 2009 cuando jubiló y regresó para quedarse a vivir en el nuevo pueblo de forma definitiva.

Décadas antes, cuando imaginar un nuevo pueblo era impensado, Edith iba a ver a su madre y a su tío Rafael. “Fueron los dos últimos que quedaron junto con una tía, así que me preocupaba por ellos”, indicó la gualliguaica. A 18 años de la inundación, en su casa y esperando la llegada de sus nietos, Edith miró con nostalgia la gran cantidad de santitos que Rafael tenía sobre un pequeño altar.

Rafael Codoceo estudió Ingeniería en la Universidad Técnica del Estado en La Serena<sup>95</sup>, pero no alcanzó a terminar debido a la muerte de sus padres en 1954. Rafael tuvo que quedarse a cargo de la casa en Gualliguaica. Tenía cerca de cuatro hectáreas de terrenos donde había caballos y vacas; además de sus siembras de papas, cebollas, tomates, arvejas, maíz, entre otras cosas. Posteriormente vendió todo debido a la erradicación que sufrió el pueblo.

. Rafael Codoceo decidió morir de pie. A medida que subió el agua, don Rafael se encontraba solo, ya no estaban sus vecinos ni San José para resguardarlo. Sus raíces se encontraban clavadas, nada ni nadie lo movería de su hogar. No le interesó que le privaran el agua, tampoco que le cortaran la luz, pues no dejaría su lugar en el mundo.

---

<sup>94</sup> Ídem.

<sup>95</sup> CODOCEO, Loc. Cit..

El deseo de don Rafael no se cumplió, porque su sobrina junto a un grupo de vecinos lo sacaron a la fuerza y lo trasplantaron sin raíces y, como bien lo sabe todo el mundo, un árbol viejo sin raíces no es capaz de sobrevivir. Rafael Codoceo no soportó la idea de no regresar a su antiguo Gualliguaica, lo perdió para siempre.

Rafael falleció en septiembre de 2006 y cinco meses después murió Elisa. Un gran golpe para Edith que le desencadenó una depresión de la que, según ella, “gracias a Dios” se sanó y con la ayuda de un peculiar pajarito. “A lo mejor a algunas personas tú le cuentas y no te lo van a creer, pero la otra vez yo fui al cementerio, sola. Se me hizo oscuro como a eso de las siete, había un zorzal, pero los zorzales no te andan a esa hora. Éste estaba cerquita mío y así ‘pipipipipi’. Fíjate que me vino a dejar hasta acá (su casa)”<sup>96</sup>.

Quizás, como ella indica, “una cosa del Señor”. Ese fue su último recuerdo de lo que vivió junto a su madre y su tío. Edith fue quien estuvo ahí cuando Rafael no quería dejar el antiguo pueblo, cuando el agua ya se avecinaba y la negación del anciano era rotunda.

Edith estaba trabajando en La Serena cuando el embalse ya estaba llegando a los pies de la casa de adobe de don Rafael, así que pidió 15 días libres y partió a Gualliguaica. “Me vine ayudar a organizar las camas, a armar las piezas, toda esa cuestión... Dieron esto nomás (señaló su casa). Tomemos tecito y ahí les voy contando”<sup>97</sup>.

---

<sup>96</sup> Ídem.

<sup>97</sup> Ídem.



*Rafael Codoceo, además de todas las labores que se le conocen, también se dedicó a arreglar relojes durante su juventud<sup>98</sup>.*

### **Los antiguos**

Todos rememoran a Rafael Codoceo: Ancianos, adultos, niños, dirigentes vecinales, hasta una sala del museo del pueblo lleva su nombre en honor al aporte que significó para la localidad. Es el emblema que, por momentos, representa el espíritu del antiguo vecino gualliguaquino y, junto con él, la esencia de todos aquellos escasos adultos mayores de la actualidad.

“Para ellos fue bien doloroso, fue muy triste”, contó Edith Codoceo cuando se refirió a su tío Rafael, su ‘mamita Elisa’ y los ancianos. Del pueblo antiguo hubo que trasladar todas las cosas. Todos empezaron a desarmar sus casas. Rafael en particular, “tenía tanta cosa, herramientas. Vino mi marido para acá, el papá de mis niñas, y le ayudó. Después no tenían donde dejar las cosas, tuvieron que hacer más piezas porque no cabían las cosas”<sup>99</sup>.

---

<sup>98</sup> [Fotografía]. Facilitada por el Museo de Gualliguaica.

<sup>99</sup> CODOCEO, Loc. Cit.

A Rafael Codoceo le expropiaron el terreno que tenía en el antiguo pueblo, por lo que de cuatro hectáreas pasó a vivir en una casa de 600 metros cuadrados. De lo que recibió lo repartió entre sus hermanos. Según Edith, a cada uno le dio un millón de pesos, y como algunos ya habían fallecido el dinero lo recibieron los nietos. Y si bien Rafael recibió plata, eso no le sirvió de mucho.

Al llegar al nuevo pueblo, Edith vio las casas y sintió pena. En las nuevas viviendas estaba todo amontonado y revuelto. Había que seguir construyendo los hogares porque no se las entregaron terminadas. “Mi tío trasladó el baño y tuvo que hacer más piezas”, el espacio no era suficiente.

A este periodo Tomás González, ‘el libro con patas’, lo denominó “tiempo de oscuridad”. Las viviendas entregadas debían ser convertidas en un hogar donde cada integrante de la familia pueda tener su propio espacio, ya sea cambiando el color de la pared, construyendo un dormitorio, creando un gallinero o cultivando un nuevo parrón.

En los primeros años del nuevo pueblo de Gualliguaica, durante las tardes se escuchaba el martilleo constante, las construcciones no paraban<sup>100</sup>. “Yo llegaba del trabajo y adentro, a construir. El día lunes salía a trabajar, llegaba a las 17:00 a construir, y así. No había más vida social”, indicó González.

Cada gualliguaiquino estaba enfocado en su nuevo hogar. Edith Codoceo y su familia vivía lo propio. Cada fin de semana que llegaba al pueblo veía a su tío Rafael dedicado a su huerto. Ahora la geografía era distinta, una limitante a la hora de plantar. Lamentablemente, contó Edith, “este terreno está así inclinado, porque si hubiera estado plano, excelente, porque tu plantai’ cualquier cosa” (sic).

A pesar de aquello, se logró. Ahora en su casa se pueden apreciar damascos, peras de pascua, ciruelos, guindos, brevas y naranjas; de todo un poco. “Está todo muy amontonado porque el tío puso muchos árboles”, dijo Edith aunque para ella eso no es un problema. Se dedica a cuidar esas plantas que mantuvieron al viejo Codoceo con ganas de seguir en pie.

También, en la parte inferior del pequeño terreno, Rafael construyó su bodega donde colocó las herramientas que alcanzó a trasladar. En eso se entretenía el longevo mientras Elisa

---

<sup>100</sup> GONZÁLEZ, Loc. Cit.

hacia el almuerzo. El cambio fue drástico. Rafael, cabizbajo, siempre se acercaba a la ventana y miraba en dirección al Puclaro, al sector en donde había vivido él y su familia.

“Todos los días lloraba y así se fue bajoneando. Tenía un cáncer a la garganta pero fue operado, y de ahí no arregló nunca más”<sup>101</sup>. El sentimiento de que todo era más chico lo acompañó durante el resto de su vida. “Pero yo le di ánimo, porque le dije: Tío, estese tranquilo, ya pasó”<sup>102</sup>.

El nieto de la señora Edith, ‘Rafa’, nunca conoció a sus bisabuelos. Este, con tan sólo siete años contó que por culpa del embalse sus abuelos habían muerto. Sin tapujos afirmó que “allá vivía mi tata y mi abuelita, y no los alcancé a ver. Y el alcalde dice que pongamos el embalse ahí y se murió [su abuelo]. Se murieron” (sic). El niño no evitó demostrar su descontento de tanta historia que ha escuchado, pero Luis Rojas intentó calmarlo mientras le aclaraba que “ellos tenían que morir porque ya tenían su edad, ya te he dicho ya que cuando uno tiene su edad”.

### **¿Murió de pena?**

Sonia Salas, psicóloga y académica de la Universidad de La Serena, ha desarrollado diversas investigaciones en la región de Coquimbo relacionadas a las vulnerabilidades sociales frente al cambio climático, el desarrollo de comunidades rurales con la limitante del recurso agua, trastornos psicológicos, entre otros.

Durante el 2008 aproximadamente, Salas fue parte de una de las reuniones que se llevaron a cabo con el fin de conversar sobre las vivencias de las personas de La Polvada, Punta Azul y Gualliguaica, los tres pueblos afectados por el embalse Puclaro. Lo que le llamó la atención de la psicóloga es que una de las historias que más se contaba era “que la gente de Gualliguaica de pena se había muerto, que habían entrado en depresión”.

Definitivamente hubo un impacto. La relocalización de adultos mayores, indicó Salas, “les rompe su sentido de identidad, y bien esta etapa de desesperanza que es propia del adulto mayor se incentiva”. La etapa de los más ancianos se caracteriza por la idea de que no se

---

<sup>101</sup> CODOCEO, Loc. Cit.

<sup>102</sup> Ídem.

pueden hacer nuevos emprendimientos a largo plazo, es decir, por el sentido de que se vive sin proyectarse mucho más allá cómo se proyectaría una persona más joven<sup>103</sup>.

“Es natural que la desesperanza sea un fenómeno que en el adulto mayor se da con mayor facilidad”, afirmó Salas. En el caso de los más antiguos de Gualliguaica no pareció importar el vivir en una casa con mejores condiciones, con agua potable y electricidad. El plantar en un espacio más pequeño y que las mismas viviendas fueran más reducidas fue un cambio significativo.

En una entrevista, Tomás González recordó una pequeña conversación con Carlos Cortés, uno de los adultos mayores que llegaron al nuevo Gualliguaica, quien era además el padre de la señora Nury, dueña de la amasandería del pueblo.

González y Cortés trabajaron juntos, y fue ahí cuando una vez éste se le acercó y le dijo:

“Mira niño, yo viví mi juventud, me casé con la Elena, tuve mis niños, trabajé, me compré una tierra y me hice una casa. La arreglé como yo quería. Ahí planté los árboles, hice un huerto, y en mis 80 años me quitan eso y me dan esto, para empezar de nuevo. Yo esta pelea la tengo perdida. No voy a empezar de nuevo. No tengo fuerzas para empezar de nuevo, y si empiezo, saco una piedra y planto un árbol, yo sé que no lo voy a ver dar frutos. Entonces yo voy a hacer esto para quién, si mis hijos ya no están conmigo, mis hijos ya tienen sus casas”<sup>104</sup>.

Cortés padeció cáncer al poco tiempo de llegado al nuevo pueblo. Un poco más metafórico, González afirmó convencido que ese cáncer se generó por un golpe emocional. Él se debilitó y entró en una depresión, “ la enfermedad antes de golpear su cuerpo golpeó su alma, golpeó su espíritu y golpeó su orgullo, y ese golpe nadie lo asimiló”.

### **Los pájaros de Gualliguaica**

La adaptación a este nuevo entorno se hace presente con fuerza en los testimonios de las personas mayores y ancianos, aquellos que tuvieron historia y sus bienes en aquel pueblo por más de 50 años, que estaban acostumbrados a un sistema y estilo de vida. Así también, el

---

<sup>103</sup> SALAS, SONIA. (Comunicación personal, 16 de octubre de 2018).

<sup>104</sup> Ídem.

relato de las personas allegadas y de los más jóvenes que crecieron o nacieron a la par del Puclaro fueron tomando fuerza propia, comenzando a generar una relación distinta con el embalse.

El año 2002, Jonathan Rojas aseguró que empezó a cambiar su historia porque el embalse lo marcó en muchos aspectos. Recordó que vio unos pájaros volar sobre el agua o esa fue la primera impresión que le causó. En ese entonces, por curiosidad, caminó por la orilla del cerro y vio que se trataba de unas personas y estaban practicando un deporte que se llamaba windsurf. Simplemente le encantó.

Tanto el windsurf como el kitesurf son deportes de élite que un grupo minoritario de la población los practica debido a la necesidad de un equipamiento sumamente costoso, requerimientos físicos puntuales y desplazamiento a territorios con las condiciones meteorológicas adecuadas para utilizar todo el potencial del viento.

El Puclaro era el lugar, pues cumplía con todos los requisitos para llevar al máximo el deporte, pero Gualliguaica no. Su realidad, en ese entonces, era la sencillez y pobreza que representa un pueblo rural. “Empecé a averiguar cuánto costaba y eran precios exorbitantes, o sea la posibilidad de acceder a un equipo para mi era imposible, de verdad era imposible para todas las personas del pueblo”<sup>105</sup>, explicó Rojas rememorando cuando tenía 21 años.

Jonathan comentó que actualmente un equipo entero de windsurf nuevo tiene un valor de un millón 600 mil pesos e incluso más. Una tabla puede llegar a costar el millón 300, equipos usados te los puedes conseguir por 600 o 700 mil. “Si te pones a pensar, en ese tiempo mi viejo ganaba el mínimo y el mínimo eran 180 lucas y menos, te diré. Era imposible”<sup>106</sup>.

Por esos tiempos, ‘Jonny’ era el único que comenzó a bajar al embalse. Llegó un instructor desde Coquimbo proveniente de la tienda de deportes náuticos Nautisport, la que cumplía una labor social mediante la enseñanza de windsurf a las comunidades. “Pero este loco en vez de enseñarle a niños le enseñaba a alumnos que venían de afuera. Yo iba para allá. Todos los días iba a molestarlo y le decía: ¿Me enseñai’?, ¿me enseñai’?, ¿me enseñai’?, hasta que el

---

<sup>105</sup> ROJAS, JONATHAN. (Comunicación personal 23 de octubre de 2018).

<sup>106</sup> Ídem

compadre me metió al agua. Recuerdo que me gustó tanto la cuestión que en dos semanas ya estaba navegando, rápido”<sup>107</sup>.

“Aprendí windsurf, yo fui el primer rider local en aprender un deporte náutico, en aprender aquí en Gualliguaica”, esbozó Jonathan y agregó que después se sumaron gualliguiquinos como Mario González y Simón Pavéz hasta el año 2012. Posteriormente otros jóvenes se animaron a incursionar en las aguas y el viento de Gualliguaica.

La señora Edith Codoceo comentó con orgullo que su nieta realiza deporte en el Puclaro. Teniendo 13 años navega sola por el embalse. Además, los niños de Gualliguaica están realizando deporte gracias a las clases que les brindan los windsurfers.

Por otro lado, Tomás González, señaló que estos niños son parte de la historia del nuevo Gualliguaica. “Es otra generación, porque aquí llegaron otras cosas. Al llegar esta gente que practica deporte le cambian a uno la forma de pensar, porque son personas que vienen de otro nivel sociocultural de Santiago; son familias pudientes porque para ese deporte no hay que ser pobre, hay que tener un ingreso”<sup>108</sup>.

A la orilla del Puclaro, ingresando por el sector de Gualliguaica se pueden encontrar un gran número de riders y dentro de todos ellos está Ignacia Rojas, que acababa de salir del agua y se cubrió con un polerón al mejor estilo surfer del interminable viento del borde del tranque .

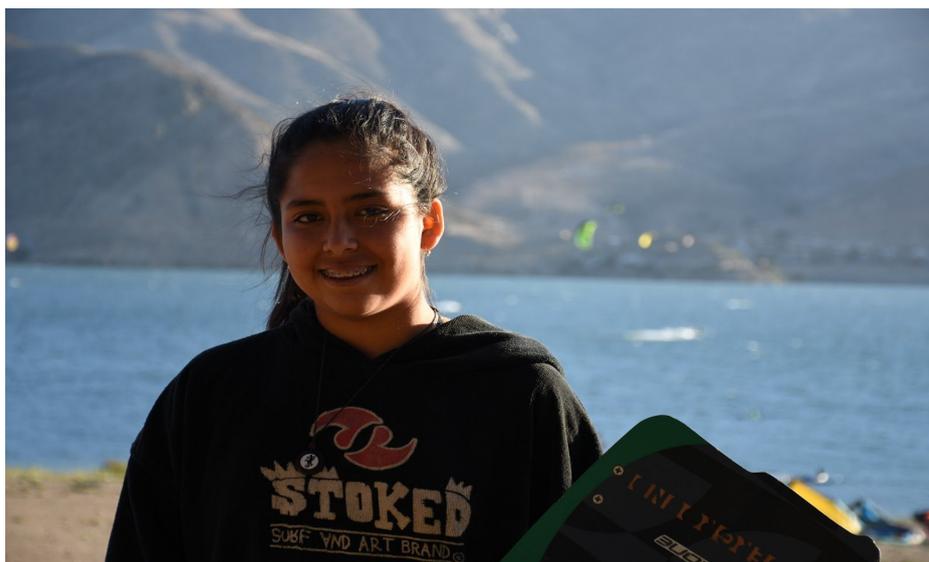
“Por ahora soy la única niña del pueblo en sí y me veo con puros adultas. O sea, no hay ningún niño ni niña, igual es extraño, nadie se motiva”, contó nerviosamente Ignacia. Pero luego, segura y sin temor alguno, afirmó que le gustaría comenzar a hacer trucos más difíciles y “¿por qué no ser campeona nacional, viajar por distintas partes del mundo y ganar competencias?, pero siempre representando a Gualliguaica”<sup>109</sup>.

---

<sup>107</sup> Ídem.

<sup>108</sup> GONZÁLEZ, Loc. Cit.

<sup>109</sup> ROJAS, IGNACIA. (Comunicación personal, 14 de octubre de 2018).



*Ignacia Rojas tiene 13 años y a su corta edad es la primera rider local mujer de Gualliguaica.*

En la actualidad, existe un reglamento creado con la ayuda de Maximiliano Hense y Rodrigo Lizana, visitantes externos a Gualliguaica, el que exige a las escuelas de deportes náuticos que no son parte del pueblo enseñar a los niños de la localidad a navegar. Además, se le pide un aporte en dinero si es que se quiere realizar alguna actividad o campamento relacionado con el embalse.

Jonathan, con 36 años, reflexionó y dijo: “El árbol que estaba en mi casa era un Jacarandá y fue cambiado por una vela que surca por la orilla del embalse y a mí, en particular, me ayudó un poco a olvidar el tema, pero no todos hoy por hoy tienen esa posibilidad de haber cambiado ese árbol de su casa”<sup>110</sup>.

---

<sup>110</sup> ROJAS, JONATHAN, Loc. Cit.

## CAPÍTULO 4

### EL PRIMER PUEBLO DEL SIGLO XXI

*“Montañas mías*

*En montañas me crié  
con tres docenas alzadas.*

*Parece que nunca, nunca,  
aunque me escuche la marcha,  
las perdí, ni cuando es día  
ni cuando es noche estrellada  
y aunque me vea en las fuentes*

*la cabellera nevada,  
las dejé ni me dejaron  
como a hija trascordada.*

*Y aunque me digan el mote  
de ausente y renegada,  
me las tuve y me las tengo  
todavía, todavía,  
y me sigue su mirada”.*

MISTRAL, GABRIELA. (1967). *Poema de Chile*. Chile: Editorial Pomaire. p. 37.

Los años fueron pasando y las familias gualliguaiquinas estaban instaladas en su nuevo pueblo. Algunos ya habían logrado terminar las viviendas que les fueron entregadas a medias, mientras que las nuevas generaciones todavía no obtenían su casa propia. Habían

sentimientos de pérdida, pero por sobre todo se vivía con la constante sensación de que existían promesas incumplidas, no se podían quedar de brazos cruzados.

Cuando le llegó la invitación a Viviana Véliz no entendió nada y se puso a reír. Ella no comprendía cómo la ministra de Vivienda y Urbanismo, Paulina Saball, venía a dar charlas de educación al Valle del Elqui; no cuadraba mucho. Pero luego de analizar un par de minutos la situación, entendió que era una gran oportunidad para ella y sus vecinos.

Véliz es profesora básica de matemáticas de la escuela rural de Rivadavia, Vicuña, por lo que su asistencia a la actividad estaba más que contemplada ese 31 de mayo de 2014. ‘Gobierno en terreno’ se llamó la instancia implementada durante el mandato de la ex presidenta Michelle Bachelet para intentar explicar a la ciudadanía las implicancias de la Reforma Educacional.

Para la docente, la Reforma Educacional pasó a segundo plano. Ella únicamente vio la oportunidad que tanto había estado esperando. “Se me prendió la ampollita y dije: Esta es la mía, voy a hacer una carta, se la voy a entregar personalmente y le voy a contar rápidamente la historia de nosotros”<sup>111</sup>, recordó.

### **¿Quiere casa?**

La historia a la que se refería era la situación que estaban viviendo los allegados del pueblo de Gualliguaica que, una vez subsanados los problemas de viviendas propias luego de la construcción del embalse Puclaro en 1999 y la edificación del nuevo Gualliguaica durante el 2001, creció demográficamente desde aquella instancia. El hacinamiento correspondía a una segunda generación de allegados en el lugar.

Véliz contó que esa carta la escribió apelando a la empatía, porque no había otra opción. “Le hablé de corazón y le decía que es lo que era Gualliguaica, quienes estábamos acá, que habían niños en esto, que nadie nos creía que habían problemas habitacionales; porque decían que el año 2000-2001, se habían solucionado con el nuevo Gualliguaica. Pero esto iba mucho más allá, porque tiene un crecimiento vegetativo, porque el pueblo crece, se multiplica.

---

<sup>111</sup> VELIZ, VIVIANA. (Comunicación personal, 15 de octubre de 2018).

Entonces ahí tuvimos que poner evidencias, certificados de nacimiento, una carpeta gigante para mostrar y que nos creyeran”, señaló la profesora.

La carta estaba lista, solo faltaba lo más complejo: Llegar a Paulina Saball. Cuando Viviana Véliz llegó a la escuela Lucila Godoy de Vicuña, la embargó un sentimiento de nerviosismo y ansiedad. Relató que la ex ministra estaba rodeada de periodistas y asistentes, por lo que pensó que sería imposible acercarse a ella. Intentó calmarse, se mentalizó y repitió para sí misma: “No, si esta es la mía”.

La profesora encontró el momento y, en el pasillo de la escuela, se apegó lo más posible a la escolta de Saball. “Entonces, pasé por debajo de los periodistas y llegué donde ella. Caminamos por un pasillo y ahí nos fuimos conversando rápidamente. Le mostré la carta y ella me dijo:

— La leeré, de verdad.

— ¿Pero de verdad la leerá? —, le pregunté.

— Te lo prometo —, me contestó<sup>112</sup>.

La carta y las esperanzas del Comité de Allegados San José de Gualiguaica estaban en las manos de Paulina Saball. No existía, en ese entonces, certeza de nada. No se podía asegurar que Saball leería el mensaje, que les responderían o que se harían caso a sus demandas y problemas. Pasó una semana y el teléfono de Viviana Véliz sonó: Era el Ministerio de Vivienda y Urbanismo (Minvu).

“Me dio susto. Me dijeron: Mira, la ministra leyó tu carta y cree que tienes razón en lo que tú estás buscando, te consiguió una reunión con el director de Serviu, Ángelo Montaña”<sup>113</sup>, afirmó Véliz. No lo podía creer.

No había tiempo que perder. Parte de la directiva del Comité de Allegados San José de Gualiguaica, presidida por Véliz, se reunió con el director del Serviu, en donde le detallaron que las familias del pueblo sufrían de hacinamiento, pues disponían de un solo dormitorio

---

<sup>112</sup> Ídem.

<sup>113</sup> Ídem.

para un grupo familiar, manteniendo sus camas en los comedores como única solución a la mano.

Una vez que se concretó la reunión con Ángel Montaña, éste explicó la línea de trabajo a seguir, enfatizando a la directiva del comité que primero se debía regularizar el tema del lugar donde se construiría. “Los terrenos que habíamos visto eran reservas Serviu y reserva SAG, por lo tanto eran los dos diferentes, con roles diferentes; tenían que fusionarse y hacerlos uno solo, pero para eso debíamos solicitarle al SAG su terreno”<sup>114</sup>, recordó Veliz.

La profesora relató que, anteriormente durante el año 2001, el Comité de Allegados en conjunto con el presidente de la Junta de Vecinos, Manuel Rojas y el Coordinador del Comité de Refundación de Gulliguaica, Marcelo Olivares, se dirigieron numerosas veces al Serviu para informarse respecto a los terrenos que eran parte de estos organismos.

No obstante, la primera respuesta recibida por parte del director de Serviu de ese periodo, Claudio Salcedo, fue que esos terrenos eran para los funcionarios para nivel nacional, tanto del Serviu, como del SAG. “Iban a hacer cabañas (...) A nosotros no nos cabía en la cabeza que esos terrenos eran para cabañas a nivel nacional de estos funcionarios”, detalló Veliz.

Luego de efectuarse el cambio de gobierno en 2010, Osvaldo Pacheco Pla asumió en mayo de 2011 como nuevo director del Servicio Agrícola y Ganadero (SAG) de Coquimbo. Durante ese período ayudó a gestionar el terreno aún perteneciente al SAG, y a su vez logró que el organismo vendiera el predio al Servicio de Vivienda y Urbanismo. Ambos roles de propiedad se fusionaron, consiguiendo el lugar requerido para optar a los subsidios habitacionales.

Todas las gestiones se habían realizado, por lo que solamente quedaba esperar a los procesos de las postulaciones de los subsidios siguieran su curso y dieran resultados. Tomás González, el ex presidente del Comité de Allegados San José de Gulliguaica, rememoró que se acercó a Viviana y le consultó cómo estaban las casas. “Estamos mal, dijo”<sup>115</sup>. En realidad no estaban mal, pero ya llevaban 16 años entre gestiones y esperas, situación que por momentos causaba desesperanza entre los postulantes.

---

<sup>114</sup> Ídem.

<sup>115</sup> GONZÁLEZ, Loc. Cit.

“Vivi, ¿quiere casa? Ven a hacerle el anda a San José”<sup>116</sup>, le propuso González. Veliz, sin ser muy cercana a la iglesia, lo pensó por un momento y concluyó que no se perdía nada con intentar. Entonces, la presidenta del comité le preguntó a los vecinos y vecinas: “¿Qué pasa si hacemos una casa? En una de esas San José interviene por todos”<sup>117</sup>. Así, las mismas personas que optaron al subsidio hicieron el anda inspirándose en el frontis de la actual casa de Gualliguaica. Pusieron a San José en el centro, en la puerta, y exhibieron su obra en la fiesta de San José el 19 de marzo del 2017.



*Como se repite cada 19 de marzo, en 2017 el pueblo albergó fiestas y bailes religiosos para celebrar a su santo patrono: San José de Gualliguaica.*

Justo después de esto, en marzo del 2017, Ángelo Montaña le comunicó al Comité de Allegados que no se les cobraría por el terreno, ni tampoco se les descontaría a ninguno de los

---

<sup>116</sup> Ídem.

<sup>117</sup> Ídem.

socios los 300 mil pesos invertidos en los subsidios, dado que estaban bajo el beneficio de “Título 0, Subsidios para Grupos Emergentes”.

Un total de 57 familias pudieron optar a la concreción de una casa propia, con la particularidad de conservar su identidad en el lugar en donde siempre vivieron<sup>118</sup>. Tomás González recuerda que luego de recibir el subsidio Viviana le preguntó: “¿Qué sería?, ¿la presidenta o San José?”<sup>119</sup>. Ante eso Tomás le contestó: “Veelo tú”.

El 11 de septiembre de 2018, día cargado de historia para el país, también pasó a ser parte de los anales del pueblo de Gualiguaica. En esa fecha el Comité de Allegados en conjunto con la Intendenta Lucía Pinto, el seremi de Obras Públicas Hernán Pizarro y el Alcalde Rafael Vera, dieron paso a la primera piedra del nuevo “Barrio San José”. La inversión bordeó los 1.836 millones de pesos para edificar las 4,8 hectáreas disponibles<sup>120</sup>, con fecha de entrega para el 31 de enero del 2020.

---

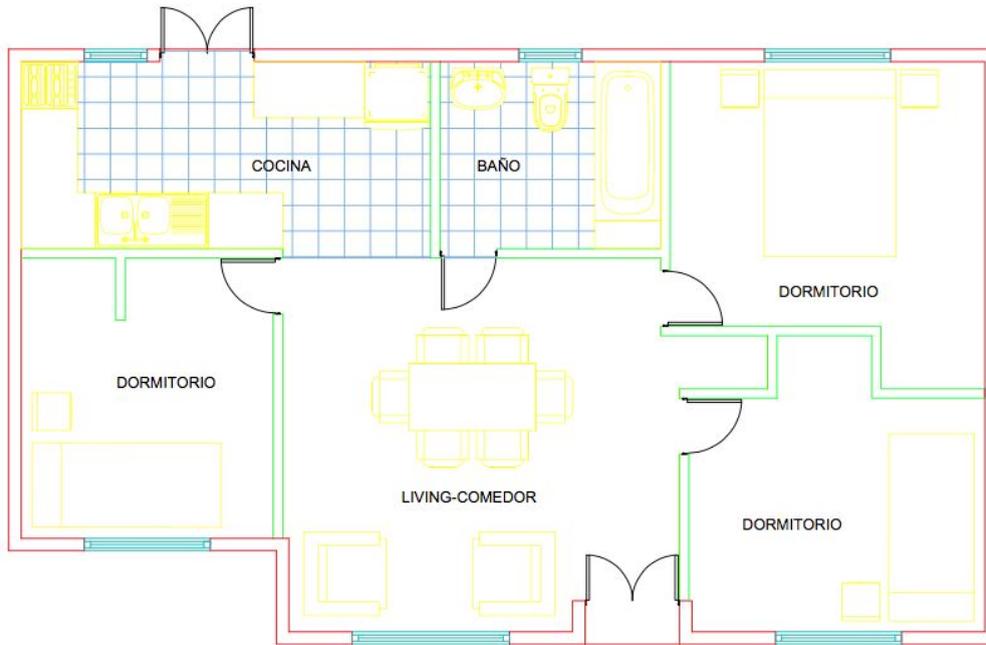
<sup>118</sup> MINISTERIO DE VIVIENDA Y URBANISMO. (2017, 29 de marzo). *Familias de sector rural de Coquimbo comenzaron a recibir subsidio especial del Gobierno*. Chile: minvu.cl, Noticias Regionales. Disponible en:

[http://www.minvu.cl/opensite\\_det\\_20170329104251.aspx](http://www.minvu.cl/opensite_det_20170329104251.aspx)

<sup>119</sup> VELIZ, Loc. Cit.

<sup>120</sup> *57 familias de Gualiguaica conformarán el soñado nuevo barrio «San José»* (2018, 8 de septiembre) Chile: Diario La Región. Disponible en:

<http://www.diariolaregion.cl/57-familias-de-gualliguaica-conformaran-el-sonado-nuevo-barrio-san-jose/>



PLANTA DE ARQUITECTURA

*A diferencia de las primeras casas construidas en el pueblo de 36 mts cuadrados, estas nuevas viviendas habitacionales contarán con 45 m<sup>2</sup><sup>121</sup>.*

Estaba todo resuelto y la satisfacción del comité y la gente era evidente, pero durante el 2018, mientras Tomás González y Viviana Veliz conversaban, surgió una inquietud. “Vivi, te necesito para que me ayudes a hacer el anda”, advirtió González. “¿Y qué le vamos a hacer?”, preguntó despistadamente Veliz. “Queremos plaza, hagámosle la plaza”, sentenció el presidente del Comité Católico Tomás González.

### **En el olvido**

Alrededor de las 13:00 hrs, en el caluroso octubre del Valle del Elqui, el tour por la réplica de la estación de trenes de Gualliguaica finalizó. Uno a uno, el grupo de turistas salió lentamente de las dependencias bajo la mirada de reojo de Marlén Cantú (25), actual responsable del recorrido del museo.

Anteriormente, era frecuente encontrar el recinto cerrado, ya que Gilda Villalobos, la antigua encargada del Museo de Gualliguaica, abría cuando contaba con el tiempo suficiente

---

<sup>121</sup> *Proyección de planta arquitectónica.* (20 de noviembre de 2018). [Fotografía]. Facilitada por Vicente Cabello.

para facilitar el lugar. Se trataba de un trabajo voluntario que realizaba sólo por la satisfacción que le generaba mostrar un poco de la historia del pueblo. Por lo mismo, Cantú, que contaba con tiempo y disposición, decidió hacerse cargo del espacio.

Era otro día de trabajo para Marlén. Tomó asiento en una de las bancas del museo, mientras que dos niños jugaban incansablemente. No le desesperó, mantuvo la calma y mantuvo a sus dos hijos bajo control. Cantú estudió técnico en enfermería y tenía seis años cuando se trasladó al nuevo pueblo. Parecía conforme y no dudó en decir que “a la gente adulta le afectó mucho (el traslado), nosotros los jóvenes lo vemos como el cambio que tenía que ser”.

Antiguamente Cantú vivía en la casa de adobe de su abuela, donde varias veces tuvo que ingeniárselas para entrar, ya que el dueño de la casa vecina ocasionalmente se le ocurría cerrar el portón. Al final el terreno era propiedad de Alberto Flores, y dependían de su buena disponibilidad. Ahora no, ahora tienen independencia. Fue un gran impacto, pero Marlén estaba contenta porque por fin iba a tener su propia pieza, “creo que mi generación fue la más feliz con el cambio”<sup>122</sup>.

Pero, ¿a costa de qué fue esa independencia? Como ya se había mencionado, algunas personas dejaron hectáreas de terreno para vivir en 600 m<sup>2</sup>. A esto también se suman un sinnúmero de problemas que perduran y a los que todavía no se le han dado una solución definitiva, partiendo, por ejemplo, por el tema del museo.

El único museo del pueblo no cuenta con ningún recurso entregado por la Municipalidad de Vicuña, y los fondos de la junta de vecinos no alcanzan para pagar un sueldo a alguien que quiera hacer de guía. Por lo mismo, Marlén Cantú, que vive a pasos del recinto y que vio cómo éste se estaba deteriorando, se ofreció voluntariamente a hacerse cargo y a modo de retribución “se está quedando con toda la plata y las propinas que de repente deja la gente”<sup>123</sup>.

Una de las críticas que se repiten en Gulliguaica es la poca ayuda municipal. Hay que arreglárselas solo y moverse dentro del pueblo. Hay quienes afirman que esto tiene su razón

---

<sup>122</sup> CANTÚ, MARLÉN. (Comunicación personal, 13 de octubre de 2018).

<sup>123</sup> ROJAS, LUIS, Loc. Cit.

de ser. El mismo Luis Rojas afirmó haber predicho esta situación, dado a un conflicto que sucedió con el actual alcalde de Vicuña, Rafael Vera Castillo (PDC).

Durante el primer periodo del mandato de Rafael Vera, se construyó una plaza “sana” en frente de la escuela del pueblo, donde hay varias máquinas para hacer ejercicio. A esa pequeña plaza se le pensó poner el nombre de uno de los detenidos desaparecidos que hubo en la comuna de Vicuña en período de dictadura. “Yo por una parte estaba de acuerdo”, indicó Rojas, “pero la juventud de ahora no está ni ahí con que mataron y todas esas cuestiones. A algunos no les va ni les viene, pero a otros sipo’. Y al alcalde le pareció mal y a nosotros [Junta de Vecinos] nos retó”.

Según Rojas, la juventud del pueblo quería otra cosa. “Yo les dije esa vez: Niños, con esta el alcalde se va a olvidar de Gualliguaica, y así fue”<sup>124</sup>. La presencia del alcalde solamente se ve cuando hay eventos importantes que vienen por iniciativa o participación del gobierno, como lo fue, por ejemplo, la nueva población que se construirá en Gualliguaica<sup>125</sup>. Nada más.

Los visitantes se habían ido de la réplica de la estación de trenes y, Antonio Vera, guía turístico local, se despidió de Marlén y le agradeció por su ayuda. No quedaba nadie en el Museo de Gualliguaica y la encargada dio una última vuelta al lugar para cerciorarse que las cosas estén en su lugar. Las fotos, las herramientas, las pinturas, la historia; todo quedó en orden a la espera de nuevas visitas al lugar.

### **Todo es caro**

No existe ninguna micro que llegue a Gualliguaica, por lo que son aproximadamente 40 minutos el tiempo promedio que se demora una persona en caminar los 3,7 km que separan la el comienzo del pueblo hasta llegar a la única entrada desde la carretera. Lamentablemente, “la locomoción es mala”<sup>126</sup>.

“Igual abajo era bonito, pero si acá ya la entrada cuesta, abajo era todo más difícil”, indicó Cantú. Hay que imaginar lo que significaba llegar a un lugar por donde ya no pasaba el tren,

---

<sup>124</sup> Ídem.

<sup>125</sup> Ídem.

<sup>126</sup> CANTÚ, Loc. Cit.

la vía de acceso más frecuente y expedita hasta su finalización. Pero ahora el pueblo igual está completamente alejado de la Ruta 41-CH que permite atravesar el Valle del Elqui.

En la actualidad, existen dos colectivos desde Vicuña hasta el pueblo, “caros, cobran 1.200, y hay que esperarlos también”<sup>127</sup>, pues tienen sus propios horarios. El itinerario comienza desde las siete de la mañana. Es ahí cuando ya empiezan a pasar. Después a las ocho y media, a las diez, a las once hasta que son las 13 horas. Esa es la rutina diaria.

Ante este panorama se suma la limitante de que los colectivos solamente se trasladan a Vicuña o a la intersección que da con la carretera. Es en ese cruce donde aquellos audaces que van a La Serena esperan la micro que sale del Valle del Elqui.

Recorridos, horarios, pasajes y tiempos de espera; todo lo tiene claramente interiorizado Edith Codoceo que generalmente es usuaria de este medio de transporte, pero no porque quiera sino porque le conviene mucho más comprar en La Serena que en el mismo pueblo. “Las cosas por lo general las traigo de Serena, porque aquí es caro, está todo caro. Por ejemplo, el arroz lo compro en serena a 500 pesos y aquí está a 800. Ahora subió todo”, afirmó Codoceo.

De La Serena a veces llega cargada de la feria, así que ahí desembolsa tres mil quinientos pesos y se va en colectivo hasta Gualliguaica. La dejan en la puerta de su casa. Lamentablemente, dijo Edith, “reclaman los colectiveros, porque de repente son medios pesados los choferes, pero me vienen a dejar aquí al pueblo”. No les queda de otra, prefieren eso a dejarla tirada.

Cero descuentos por adulto mayor, nada. Con dos lucas alcanza para irse en micro, pero Edith prefiere esa opción solo cuando no trae cosas desde La Serena. Además, el hecho de ir en bus implica que al llegar a la intersección que queda a pasos de la Viña Falernia, Codoceo tiene que “hacer dedo”. En época de verano y turismo a lo más se esperan diez minutos, porque pasan más vehículos que pueden llevarlo a uno. El problema está cuando mujeres, hombres, niños y ancianos como Edith desean llegar a Gualliguaica en invierno, debiendo soportar el intenso frío.

---

<sup>127</sup> Ídem.

Por otro lado, en invierno la accesibilidad y funcionamiento del pueblo se vuelve un problema, dado que la geografía gualliguaquina dificulta el trazado del cableado que cruza entre los árboles. Además, sumado al característico viento de la zona, da como resultado las constantes fallas eléctricas en el sector.

Por momentos, también se hace presente la ‘niebla arrastrada’, esa bruma que se sitúa a nivel del suelo y que ha provocado innumerables cortes energéticos. “Cuando está la ‘niebla arrastrada’ que le dicen, esa que no se ve nada, algo como la camanchaca, se mojan los cables y no tenemos luz. Hay que esperar a que vengan, estamos como bien abandonados de parte de las entidades”<sup>128</sup>, relató Marlén Cantú.

### ¿De qué se vive?

Según la Encuesta Suplementaria de Ingresos (ESI), el ingreso per cápita de los hogares de la región de Coquimbo es de 309 mil pesos<sup>129</sup>. Esta encuesta fue realizada por el Instituto Nacional de Estadísticas (INE) en 2017, y en él se estimó las diferencias entre las ganancias entre los empleadores, asalariados públicos, asalariados privados, trabajadores por cuenta propia y personal de servicio doméstico de la región. Fueron los empleadores y asalariados los que obtuvieron mayores ingresos, superando con creces la media de 300 mil.

Dicha diferencia también es apreciable en el Valle del Elqui y se establece, fundamentalmente, según el acceso al agua que se disponga. Esto debido a que “la principal actividad en la cuenca es la agricultura” que se desarrolla en dos tipos de territorios: Una denominada ‘área de secano’, donde el agua que se utiliza proviene de la lluvia. Y otra ‘área de bajo riego’ donde se usan canales y sistemas de riego<sup>130</sup>.

---

<sup>128</sup> Ídem.

<sup>129</sup> INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS. (2017). *Encuesta Suplementaria de Ingresos: Síntesis de Resultados*. Región de Coquimbo, Chile. Disponible en: [http://www.ine.cl/docs/default-source/ingresos-y-gastos/esi/sintesis-regionales/4\\_coquimbo\\_e\\_si\\_2017\\_vf.pdf](http://www.ine.cl/docs/default-source/ingresos-y-gastos/esi/sintesis-regionales/4_coquimbo_e_si_2017_vf.pdf)

<sup>130</sup> SALAS, SONIA; JIMÉNEZ, ELIZABETH; MONTAÑA, ELMA; GARAY-FLÜCHMAN, ROSA; GAUTHIER, DAVID & POLO DÍAZ, HARRY. (2012). *Vulnerabilidad al cambio climático: Desafíos para la adaptación en las cuencas de Elqui y Mendoza*. Instituto Interamericano para la investigación del Cambio Global. La Serena, Chile: Editorial del Norte. p. 23.

A lo largo del valle se pueden ver “pequeños ganaderos trashumantes (principalmente de cabras) que complementan esta actividad con una agricultura de subsistencia”<sup>131</sup>. También están los pequeños agricultores que poseen huerto para consumo familiar; y están los medianos, que comercializan y muchas veces deben complementar dicha labor con otro trabajo<sup>132</sup>.

Finalmente están los grandes agroindustriales, enfocados en el mercado externo. “Mientras los pequeños agricultores tienden a la diversificación de cultivos para el consumo doméstico (hortalizas, frutas, etc.), los agroindustriales se han especializado en monocultivos (uvas, paltos y cítricos)”<sup>133</sup>.

Este es el panorama a nivel general de la Cuenca del Río Elqui, no así en Gualliguaica donde ya no se puede vivir de la agricultura, ahora únicamente hay pequeños huertos. Y ese es el mayor problema, ya “no hay trabajo acá, tienes que ir afuera a La Serena o al Valle”<sup>134</sup>.



*Ejemplo de los actuales huertos de las viviendas de Gualliguaica.*

---

<sup>131</sup> Ibid, p. 34.

<sup>132</sup> Ídem.

<sup>133</sup> Ídem.

<sup>134</sup> CANTÚ, Loc. Cit.

El profesor René Arias fue enfático al afirmar que “los que están aquí, ahora (en el nuevo pueblo), están más tranquilos. Los que eran allegados pasaron a ser propietarios, les cambió la vida, pero siguen siendo los mismos pobres de abajo”. Sumándole el hecho que ahora hay que salir del pueblo para conseguir trabajo.

En el antiguo Gualliguaica las personas de la tercera edad “tenían todas sus cosas bien formadas, con el arado, cultivando, sus terrenos y llegaron acá a sentarse, sin hacer nada”<sup>135</sup>. El dolor fue grande. Fernando Traslaviña afirmó que “abajo (en el antiguo pueblo) te ibas al huerto, comías un racimo de uva, sacabai’ un membrillo, sacabai’ una pera, un damasco, un durazno, una papa, una lechuga; conseguías todos tus alimentos del huerto, de los terrenos”.

Y luego está el nuevo pueblo, una nueva casa de 39 mts<sup>2</sup> que alcanzaba para un matrimonio con un hijo. “Yo trabajé mucho en contra del embalse, pero hoy en día estoy tranquilo, digo que el embalse tiene un costo. Para nosotros el costo que tuvo fue muy alto, fue una miseria lo que se ganó”<sup>136</sup>.

### **Vivir sin agua**

Cuando el antiguo Gualliguaica se abastecía mediante el cauce del río Elqui, no era errado catalogarlo como una ‘comunidad con agricultura de subsistencia’, influenciada directamente por el caudal del afluente. No obstante, esta forma de vida se vio afectada en el momento que el embalse Puclaro transformó la geolocalización del pueblo y la función de la rivera.

Fue así como el Puclaro pasó a controlar y poseer la cuenca, los derechos de agua y todo el territorio en donde se mantiene el acopio hídrico. Pero no solo eso, la geografía entera cambió. Se debió lidiar con huertos pequeños, en comparación a las hectáreas de terreno que se tenían anteriormente.

Manuel Rojas, presidente de la Junta de Vecinos y operador de Agua Potable Rural (APR), reflexionó que al momento de trasladarse, ejercer la agricultura se hizo más difícil que en el antiguo pueblo porque antes “uno tenía la fuente de trabajo más cerca, había más agua,

---

<sup>135</sup> TRASLAVIÑA, Loc. Cit.

<sup>136</sup> Ídem.

entonces se daban las condiciones. Aquí toda la gente que se dedica a la agricultura debe salir a trabajar fuera, porque aquí no hay una fuente de trabajo estable”<sup>137</sup>.

No solamente se perdió el trabajo, sino que también el sustento y abastecimiento propio de las familias ya que “la gente sembraba o rebuscaba lo que quedaba de las cosechas. Eso se perdió”<sup>138</sup>. Además, con la reubicación del pueblo, el agua potable quedó bajo el embalse. Entonces, indicó Tomás González, el actual presidente del Agua Potable Rural (APR), que “después se generó un problema, porque aquí los ingenieros en Chile son tan astutos que dejaron el pozo de agua potable de Gualliguaica dentro de la cuota de inundación del embalse”.

Cuando el embalse se encontraba en el máximo de su capacidad, los pozos quedaron sumergidos, por lo que el pueblo comenzó a bombear agua desde esas mismas norias, hasta que los regantes, dueños de las acciones de agua del Puclaro, denunciaron el robo de agua contra el APR de Gualliguaica. “¡Usted está bombeando agua que es mía!”, recordó que le decían los accionistas a González. Tomás los desmintió una y otra vez, pues el agua del pozo era agua profunda, no superficial del embalse y se estaba bombeando a los metros legales. La respuesta de los grandes agricultores siempre fue la misma: “No, esta agua es del embalse, es mía”<sup>139</sup>.

El embalse Puclaro mantiene una capacidad útil de 200 millones de metros cúbicos<sup>140</sup>, lo que significa que alberga 200 mil millones de litros de agua. Según datos del informe ‘Consumo de agua potable 2007-2008’<sup>141</sup> de la Superintendencia de Servicios Sanitarios (SISS), la utilización promedio de agua en una vivienda a nivel nacional fluctúa entre los 20 m<sup>3</sup>; por lo que fácilmente el Puclaro puede proveer a 10 millones de residencias a nivel nacional durante un mes.

---

<sup>137</sup> ROJAS, MANUEL, Loc. Cit.

<sup>138</sup> Ídem.

<sup>139</sup> GONZÁLEZ, Loc. Cit.

<sup>140</sup> JUNTA DE VIGILANCIA RÍO ELQUI Y SUS AFLUENTES. [s.a.]. *Embalse Puclaro: “Agua para la vida”*. Disponible en: [http://www.riodelqui.cl/wp\\_new\\_site/?page\\_id=64](http://www.riodelqui.cl/wp_new_site/?page_id=64)

<sup>141</sup> SUPERINTENDENCIA DE SERVICIOS SANITARIOS. (2009). *SISS da a conocer nivel de consumo de agua potable en el país*. Gobierno de Chile. Disponible: [http://www.siss.gob.cl/586/articles-7663\\_recurso\\_5.pdf](http://www.siss.gob.cl/586/articles-7663_recurso_5.pdf)

Pero a pesar de que la Junta de Vigilancia del Río Elqui se enorgullece de contar con un mega proyecto que asegura esos miles de millones de litros de agua a más de 20 mil hectáreas, el pueblo de Gualliguaica, con el Puclaro a sus pies, no tiene ni una sola gota de agua.

Frente a ello, se pensó en la posibilidad de realizar un pozo desde la altura del nuevo pueblo, pero realizar un sondaje de agua desde el cerro de Gualliguaica significaba un costo demasiado elevado. Solo quedó la opción de trabajar con la noria más cercana al pueblo, pero que aún se mantiene bajo el agua del Puclaro. Esa es la esperanza, “con ese pozo queríamos subsanar todo y elevar agua para los predios”, detalló Fernando Traslaviña.

Imaginarse que el mayor problema de los gualliguaiquinos es el mismo embalse. No se les permite hacer un sondaje en el Puclaro, a pesar de que las filtraciones de agua estén muy por debajo. “Si nos pusiéramos a hacer un sondaje acá en el suelo que nos pertenece, que está a muchos metros de una napa, la que debe estar como a 60 metros, es muy difícil captar agua”, explicó Manuel Rojas, presidente de la Junta de Vecinos.

Ya que se descartó la opción del pozo, se trasladó la noria que estaba bajo el agua hacia las inmediaciones del nuevo pueblo. En el año 2013, Mirtha Meléndez, directora de la Dirección de Obras Hidráulicas (DOH), era la encargada de interactuar con el presidente de la APR, González, el que recuerda que se asignaron 22 litros por segundo por parte de la directora.

“Resulta que de esos 22 litros por segundo yo estoy ocupando cinco para la bebida, para el agua potable de Gualliguaica, cinco litros por segundo. Entonces diez de esos van a ir para el sistema de riego de los huertos, porque necesitamos siete litros por segundo para regar los huertos y vamos a tener agua de sobra”, comentó González respecto a sus cálculos hídricos.

Una vez asignados los 22 lts/s, estos fueron inscritos bajo el dominio del Comité de Agua Potable de Gualliguaica, con la idea de disponer una cierta cantidad de litros en un canal de regadío. El proyecto contaba con la conducción del agua mediante tubos que distribuían 9 lts/s mediante energía solar, plan ideal por las características de la zona.

No obstante, según Tomás González fueron fiscalizados por Higiene Ambiental del departamento de salud de Coquimbo y le señalaron que no se podía sacar agua potable y del mismo pozo sacar agua para regar el huerto<sup>142</sup>, no logrando concretar el proyecto.

Ante esta situación, el presidente de la APR contestó:

“Mire, si yo no tengo agua de riego ¿con qué agua cree usted que la gente va a regar los árboles que hoy día tiene? Con el agua potable, si cuando estábamos en sequía y necesitábamos agua, la gente con el agua potable regaba (...) Evíteme un proceso, yo voy a levantar los cuatro litros de agua, los cinco litros por segundo que necesito para que la gente tome, y voy a tener que levantar los mismo siete más, porque la gente igual va a regar sus huertos. Y resulta que eso lo voy a clorar, al menos déjeme no clorar eso otro para que no me provoque un daño a las plantas y a mí me no me provoque un daño en la economía como comité”<sup>143</sup>.

A la fecha, Tomás continúa en la presidencia del Comité de Agua Potable Rural de Gualliguaica y sostuvo que el agua sigue siendo un problema sin solución. “El gobierno de Chile tiene dos departamentos distintos (...), el de Agricultura: Que está dispuesto a ayudar, dar una solución y poner recursos; y el de Higiene Ambiental que dice: No”, concluyó González.

## **Mendigar**

El acceso al agua siempre ha preocupado a los gualliguaiquinos, por lo que fue un tema importante durante la construcción del nuevo pueblo. Fernando Traslaviña afirmó que las propuestas fueron grandes, en ese entonces “se nos ofreció agua para el pueblo, "no les va a faltar una gota de agua". Pero enfatizó que “nosotros todavía no tenemos un papel que nos diga Gualliguaica es dueño de 2 acciones de agua para el regadío”.

Al interior del único pozo disponible en Gualliguaica, se encuentran dos bombas de agua. A cierta profundidad está el motor para el agua potable, mientras que a la mitad de la noria se localiza la de riego para los huertos; de tal manera que se privilegió el consumo humano antes

---

<sup>142</sup> GÓNZÁLEZ, Loc. Cit.

<sup>143</sup> Ídem.

que el de los huertos. Pero este mecanismo fue denegado por las autoridades de Higiene Ambiental, como lo señaló anteriormente Tomás González.

Por ello, se necesitaba dar solución al abastecimiento de los huertos, ya que seguían siendo, en menor medida en comparación con el antiguo Gualliguaica, parte del sustento y abastecimiento de los hogares del pueblo. A lo que Manuel Rojas, presidente de la Junta de Vecinos y operador del Agua Potable Rural (APR), declaró: “El agua que tenemos nosotros para regar nuestros sitios son voluntad de las parcelas que nos echan el agua que a ellos le sobran”<sup>144</sup>.

Rojas recordó que hace 17 años se generó ese compromiso con los parceleros que poseen mayor cantidad de tierras y agua, pero hoy en día dicho trato caducó según estos mismos. “Ellos igual lo respetan, pero siempre nos recalcan que debemos tratar de solucionar el problema”, contextualizó el operador de la APR.

Actualmente, cada casa de Gualliguaica cuenta con agua de riego proveniente del sector colindante Yungay. Ésta se conduce mediante grifos, caudal distinto al de agua potable. Para el correcto funcionamiento de este proceso, Luis Rojas, por medio del Comité de Huertos Productivos, estableció una cuota mensual de uso por dos mil pesos para que así cada uno pueda regar su huerto. Con este dinero se hacen las mantenciones correspondientes del canal, ya que es un requisito que se limpie el conducto de los parceleros.

Sin embargo, muchas veces el canal limpio no asegura la obtención de agua. De hecho, Tomás González, indicó que existió un “propietario que era don Pedro Olivier que prefería botar el agua para el río y no la entregaba al canal. No la dejaba, porque nosotros estábamos a la cola y la cola debería seguir corriendo, pero él no. Él la botaba, si era de él. Eran sus derechos de agua”<sup>145</sup>.

Este problema se acentúa aún más en los años de sequía. Durante el 2013, cuando el embalse ya estaba casi vacío y era posible apreciar las viviendas destruidas del antiguo Gualliguaica, el pueblo extremó recursos y regó con agua potable. “Le costaba más caro económicamente porque tenías que pagar más por el metro cúbico, pero lo hacían igual”,

---

<sup>144</sup> ROJAS, MANUEL, Loc. Cit.

<sup>145</sup> GONZÁLEZ, Loc. Cit.

recordó Tomás González, es que “cuando usted ya tiene un árbol, no quiere que se le muera, y cuando usted tiene un terreno lo quiere ver verde”.

Finalmente el agua que se consiguió para regar es un convenio que “gracias a Dios se ha cumplido”. Pero si los dueños del fundo Yungay “no tienen más agua, nosotros morimos como pueblo, se nos muere todo. Nosotros hacemos la limpieza del canal de su fundo hacemos limpieza anual como comunidad, a cambio de que él nos deje pasar agua a nosotros”<sup>146</sup>. En época de sequía se complica todo, puntualizó González.

Pero ahora, la situación hídrica es distinta, ya que “el agua está libre y cae por las quebradas”<sup>147</sup>, lo que facilita que los huertos pueden ser regados dos veces por semana, indicó el presidente de Huertos Productivos.

Actualmente se está levantando un proyecto para poder extraer agua de un pozo que hay en el pueblo, pero el problema es que “estamos en traba porque no tenemos un sitio donde poner los paneles fotovoltaicos. Ahora recién estamos que vino una persona que trabajaba en Bienes Nacionales y nos va a hacer los papeles que yo estoy juntando la documentación”, relató Luis Rojas.

Sin embargo, ya no se cree en nadie. El mismo Tomás González reflexionó sobre el proceso. De ahí aprendió a “no creer a la autoridades compromisos que no se iban a cumplir nunca, porque nosotros éramos gente de pueblo. (...) Pero las autoridades no usan ese sistema, ellos pueden decir: ‘No tranquilos nomás si nosotros vamos a dejar agua de riego en el pueblo’. ‘Ya, ¿van a dejar agua de riego?’. ‘Sí, vamos a dejar agua de riego y vamos a construir un canal’”<sup>148</sup>.

La Junta de Vecinos y el Comité de Huertos Productivos están trabajando para poder tener un ‘plan B’ en caso de que el caudal del río Elqui vuelva a disminuir. Las napas subterráneas serían eventualmente la única solución a la mano frente a una sequía prolongada, dado que el embalse Puclaro no es un beneficio hídrico para Gualiguaica.

---

<sup>146</sup> Ídem.

<sup>147</sup> ROJAS, LUIS, Loc. Cit.

<sup>148</sup> GONZÁLEZ, Loc. Cit.

## Gualliguaica, no Puclaro

Con la disidencia que caracteriza a los jóvenes, a Jonathan Rojas le ha costado aceptar como se dieron y se están dando las cosas. “Gualliguaica empezó a desaparecer a raíz del embalse Puclaro, o sea, a parte de ahogarlo, le robó la identidad”, esbozó con evidente molestia Rojas.

Por momentos se ha sentido solo. A su parecer le hace falta apoyo, hambre de cambios, ganas de mejorar, por lo que desde el 2016 decidió tomar cartas en el asunto y avanzar con las herramientas que tiene a mano. “Fui a hablar con don Manuel y le dije: Mi pueblo perdió su identidad y ustedes no han hecho nada. Ustedes miran como le siguen llamando Puclaro, siendo que esta *cagá* de embalse fue la que ahogó a nuestro pueblo”<sup>149</sup>.

Jonathan recordó que Manuel Rojas, presidente de la Junta de Vecinos, le respondió: “Le encuentro toda la razón, pero ¿qué querí’ que le hagamos si nosotros no tenemos nada que ver? (sic)”. El problema de fondo es aún mayor, ya que, según el profesor René Arias, la falta de soluciones se debe a la poca unión de la gente, pues “ los presidentes de la Junta de Vecinos no han tenido el apoyo”<sup>150</sup>.

Disconforme con la respuesta y la situación, Jonathan le respondió al presidente de la agrupación que quería involucrarse, “así que necesito autorizaciones para ir a hablar a la Junta de Vigilancia del Río Elqui y mejorar las relaciones”. ‘Jonny’ se hizo cargo y los vínculos mejoraron con la Junta de Vigilancia del Río Elqui, organismo con el que las comisiones sociales de Gualliguaica siempre han tenido conflictos.

Luego de la construcción del embalse Puclaro, el nuevo pueblo de Gualliguaica no contó con derecho ni propiedad sobre el agua ni el territorio que rodea al embalse. Finalmente, toda actividad o trabajo realizado allí no tenían relación con las asociaciones vecinales del pueblo, ya que se mantienen bajo la administración de la Junta de Vigilancia del río Elqui.

Tomás González, recordó que bajo el cargo de presidente de la comisión de Agua Potable Rural (APR), mantuvo varias peleas y discusiones con los directivos de la Junta de

---

<sup>149</sup> ROJAS, JONATHAN, Loc. Cit.

<sup>150</sup> ARIAS, Loc. Cit.

Vigilancia, tensando más las relaciones. Pero ahora Jonathan Rojas logró abrir el diálogo con el actual repartidor de agua, Dagoberto Betancur, en conjunto con el resto del organismo.

“Hoy están totalmente informados que la rivera de Gualliguaica, que no es propiedad del pueblo, está a cargo de la junta de vecinos de Gualliguaica y todo lo que pasa por la rivera, desde el instructor que quiere hacer clases, el que quiere hacer una actividad, tiene que pasar por un conducto”, comentó Rojas respecto a las nuevas medidas que pudieron lograr.

Pero la demanda más significativa fue reconocer al pueblo frente a las publicaciones relacionadas al embalse, haciendo una distinción entre el lugar y el tranque. “La exigencia es que todas las publicaciones digan Gualliguaica, Puclaro. Era inconcebible que se permita que el Puclaro le robe el protagonismo al pueblo, porque este pueblo está aquí porque luchó por estar acá, si hubiésemos estado en Vicuña, en una población, esta carretera y este acceso no existiría, ¿por dónde navegarían?”, detalló el rider náutico.

Jonathan Rojas continuó y afirmó que “a la fecha, todavía faltan compromisos fundamentales en el desarrollo de Gualliguaica: Con los niños y la posibilidad de navegar con más facilidades en el tranque, y con el pueblo, para que su identidad no desaparezca”.

“No nos podemos llamar Puclaro. Puclaro se llama el pueblo de al frente. Así que yo peleo con los compadres que vienen para acá cuando dicen: ‘No si voy al Puclaro y yo les digo oye, no vai’ al Puclaro, vas a Gualliguaica. ¿Dónde dormirás compadre? ¿Dónde te quedai’? Si querí’ irte al Puclaro ándate al pueblo de al frente’. Gualliguaica tiene una historia, somos el primer pueblo del siglo XXI, el primer pueblo en ser erradicado donde el pueblo quiere, en Chile”(sic), sentenció Jonathan Rojas.

### **Promesas para sobrevivir**

Durante la década de los ‘90, en la denominada ‘transición’, Eduardo Frei fue el encargado de presidir el segundo gobierno del retorno a la democracia. En ese periodo se buscaba un

mandato tecnócrata y eficaz, enfocado en el desarrollo económico, manteniendo el dominio privado sobre los servicios básicos<sup>151</sup>.

Gualliguaica, sin querer, se convirtió en el ejemplo de progreso impuesto por el gobierno de Eduardo Frei para el siglo XXI, proceso cargado de promesas e ideales de un futuro auspicioso, equilibrado y autosuficiente; en otras palabras: Sustentable.

Pero estos compromisos, señalados mayoritariamente por los actores públicos, no se hubiesen podido formular sin las necesidades latentes de los gualliguaiquinos, quienes se mantuvieron en una constante incertidumbre por el futuro que les esperaba frente al progreso. Aceptar el discurso político fue la única opción para la gran mayoría de los pobladores, a pesar de que tenían claro todo lo que significaba.

“Un joven una vez que vino me dijo: Ustedes debieron haberse quedado abajo, ahí, con los pies en el agua hasta que les construyeran la plaza. Pero yo le decía: Tú no estuviste en el pellejo de la gente de Gualliguaica, si lo único que querían era asegurarse y tener una solución po’. Si cuando uno se está ahogando, le tiren lo que le tiren lo agarra”, reflexionó Tomás González.

Del mismo modo, Fernando Traslaviña recordó esas promesas: “Las autoridades hablaban del embalse Puclaro, que tendríamos sustento, lo que nunca fue, porque se nos negó todos los accesos”. Sin embargo, quienes alguna vez estuvieron a cargo del proyecto Puclaro parecen hacer oídos sordos, sin cuestionar nada.

Durante el aniversario número 15 de la fundación del Nuevo Pueblo de Gualliguaica (2015) se hizo presente el ex intendente Renán Fuentealba Moena (DC), quien en su momento fue Presidente del Senado de la República de Chile. En esa instancia, a sus 98 años, Fuentealba se dirigió a los gualliguaiquinos presentes en la réplica de la antigua estación de ferrocarriles, donde enfatizó:

---

<sup>151</sup>ASTORGA, EUGENIA; BRZOVIC, DANIEL; LIZAMA, JUAN; RIZIK, JORGE; VÁSQUEZ, JUAN y ZURITA, MATÍAS. (2006). *El discurso político en Chile posdictadura: La reducción del cambio político*. Seminario para optar a la Licenciatura en Comunicación Social. Santiago: Universidad de Chile. p. 135.

“En la fundación de este nuevo pueblo se cumplió aquello que tantos hablamos, que la democracia tiene que ser participativa. Que la democracia es el gobierno del pueblo pero que tiene que haber participación del pueblo (...). Y yo creo que este es el mejor ejemplo posible en Chile de una obra que fue hecha con la participación total y absoluta del pueblo de Gualliguaica”<sup>152</sup>.

Además, Fuentealba afirmó que la construcción del pueblo “surgió fundamentalmente por la voluntad de ustedes, sin la voluntad de ustedes esto habría sido una tarea durísima o casi imposible”. Pero hubo algo que omitió el ex intendente: La falta de empatía hacia el rechazo y resignación que generó el mismo proyecto Puclaro.

Fuentealba no habló sobre cómo fue el proceso antes de trabajar por un pueblo. No contempló el impacto provocado por la llegada repentina de las máquinas que empezarían con la construcción. No mencionó la marcha realizada en plena carretera en contra del embalse, tampoco las respuestas negativas que en un comienzo dieron las autoridades ante la solicitud de la construcción de un pueblo nuevo, ni mucho menos los precios de las expropiaciones.

En las palabras del ex intendente se evitó decir que se construyó un Gualliguaica distinto al prometido, ya que no se respetó el plano original de su arquitecta, Paz Walker. No se logró construir el primer pueblo sustentable de Chile. Muchos comentarios repiten que “en el pueblo viejo la gente compartía y se comunicaban más, acá somos muy pocos y estamos más aislados”, afirmó Mónica Cortés. Cambió el territorio y cambiaron las relaciones: La vida ya no era la misma que décadas anteriores.

Algunos decidieron partir porque la tierra era otra y ya no les pertenecía. Otros, que habían dejado el valle años antes, volvieron y se instalaron en los 600 m<sup>2</sup> que separaba a cada familia. Pero la mayoría se trasladó directamente desde su antiguo Gualliguaica al Primer Pueblo del Siglo XXI para seguir luchando por lo que consideraban justo, algunos con resignación y otros con la esperanza intacta de cambiar su suerte.

En la actualidad, pocas promesas se lograron materializar, generando insatisfacción en el pueblo. Gualliguaica se transformó en una localidad llena de problemas: Privado de agua propia, tanto potable como de riego; con huertos productivos que bajo ningún caso pueden

---

<sup>152</sup> FUENTEALBA MOENA, RENÁN. (2015, 31 de marzo). *Discurso: 15° aniversario de Gualliguaica*. Chile.

ser sostenibles; la mayoría de las casas con hacinamiento y desprovisto de un espacio público como lo es la plaza.

Gualliguaica perdió. Perdió su territorio, sus vestigios, su gente, su forma y parte de su identidad. Sólo le quedan los recuerdos y las voces de aquellos que fueron partícipes de un pueblo que ya no existe. Le duele. Es un sentir propio e inexplicable que, por momentos, es difícil de describir. No quieren contar su historia. Se sienten utilizados por aquellos visitantes que vinieron, que vienen y que vendrán. Es un pueblo que mantiene viva su esencia por los recuerdos de unos pocos: De los que quedan y de los que pueden recordar.

La construcción del embalse Puclaro, por lo menos para los gualliguaiquinos, está lejos de ser un proceso fácil de recordar, pues sólo evoca el recuerdo de un destierro forzado. Por eso Tomás González concluyó que “el Estado siempre va a invadir, siempre va a expropiar, siempre va a necesitar de espacio para generar alguna obra que supuestamente va en el progreso, pero tiene que contemplar todo el sentir de la persona que pierde o que se va a sentir afectada”.

Con Gualliguaica no lo hicieron, por eso se recordará la ‘pelea desigual del triunfo’.

## BIBLIOGRAFÍA

ASAMBLEA EN DEFENSA DEL ELKI. (2017). *Soberanía alimentaria en el Valle del Elki*. Revista KaKán, Pensamiento Crítico desde el Valle del Elki. Chile. p. 8.

ASTORGA, EUGENIA; BRZOVIC, DANIEL; LIZAMA, JUAN; RIZIK, JORGE; VÁSQUEZ, JUAN y ZURITA, MATÍAS. (2006). El discurso político en Chile posdictadura: La reducción del cambio político. Seminario para optar a la Licenciatura en Comunicación Social. Santiago: Universidad de Chile.

ARIAS, RENÉ. (Comunicación personal, 16 de octubre de 2018).

ARIAS, RENÉ. (1999). *Desmantelamiento de Gualliguaica*. Gualliguaica, Chile: Memorias del siglo XX. Colaborador Museo Gabriela Mistral de Vicuña. Disponible en: <http://www.memoriasdelsigloxx.cl/601/w3-article-54866.html>

BARRENECHEA, AURA. (1999, 9 de diciembre). *Gualliguaica, Fin y Principio*. Chile: El Mercurio. Disponible en: <http://diario.elmercurio.com/detalle/index.asp?id={5d3c2ccd-51ee-41ff-8c7e-9f4d05786592}>

CANTÚ, MARLÉN. (Comunicación personal, 13 de octubre de 2018).

CADE-IDEPE. (2004). *Diagnóstico y clasificación de los cursos y cuerpos de agua según objetivos de calidad: Cuenca del río Elqui*. Gobierno de Chile. Disponible en: [https://web.archive.org/web/20070927201320/http://www.sinia.cl/1292/articles-31018\\_Elqui.pdf](https://web.archive.org/web/20070927201320/http://www.sinia.cl/1292/articles-31018_Elqui.pdf)

CARVAJAL LAZO, HERMAN. (2014). *Toponimia indígena del Valle del Elqui*. Chile: Volantines Ediciones. p. 71.

CASTILLO, SEBASTIÁN. (2015). *Entre las autoridades, la agricultura comercial y las comunidades locales: conflictos durante la construcción del embalse Puclaro (1996-2001)*. Chile: Revista de Historia y Geografía. N°33. p. 153.

CODOCEO, EDITH. (Comunicación personal, 13 de octubre de 2018).

CORTÉS WHITTAKER, GUILLERMO. (2005). El embalse[manuscrito] /Guillermo Enrique Cortés Whittaker; Profesora: Celia Carmona Bravo. Chile: Concurso de Historias y Cuentos del Mundo Rural, N° 13.

COMISIÓN NACIONAL DE RIEGO. (1993). *Estudios y construcciones de obras mayores de riego*. Santiago, Chile: Departamento de Estudios. p. 10-11.

(1997). *Propuesta de Desarrollo para el Área de Influencia del Embalse Puclaro en el Valle del Elqui*. Chile. p. 2.

CONSORCIO DE INGENIERÍA INGENDESA EDIC LTDA. (1994). *Proyecto Embalse Puclaro: Volumen I Informe Final (1 de 2)*. Chile: Ministerio de Obras Públicas y Dirección de Riego. Disponible en: <http://documentos.dga.cl/PROY1629v1.pdf>

DE BIBAR, GERÓNIMO. (1966). *Crónica y relación copiosa y verdadera de los Reynos de Chile hecha por Gerónimo de Bibar MDLVIII*. Natural de Burgos. Santiago de Chile: Transcripción paleográfica del Prof. Irving A. Leonard. Fondo Histórico y Bibliográfico José Toribio Medina. Cap XXII, p. 32. Disponible en: <http://www.memoriachilena.cl/archivos2/pdfs/MC0008847.pdf>

DIRECCIÓN GENERAL DE AGUAS, DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS Y PLANIFICACIÓN E IPLA LTDA. (1996). *Análisis uso actual y futuro de los recursos hídricos de Chile: informe final/Volumen I Regiones I- II- III – IV*. Chile: Ministerio de Obras Públicas. p. 366.

DIARIO EL DÍA. (1999, 26 de febrero). *Recursos Hídricos*. Chile: Diario El Día. p. 3.

*Se acerca acuerdo para erradicar Gualliguaica* (1996, 6 de agosto) Chile: Diario El Día. p. 8.

*Pura y fresca corre el agua del Río Elqui*. (1996, 20 de agosto). Chile: Diario El Día. p. 9.

*Comprueban irregularidades en Junta de Vigilancia Elqui*. (1996, 29 de agosto). Chile: Diario El Día. p.25.

*Vecinos de la Polvada se oponen al traslado.* (1999, 15 de octubre). Chile: Diario El Día. p. 3.

*Puclaro inició su histórico llenado.* (1999, 19 de octubre). Chile: Diario El Día. p.16.

*La Polvada se resigna a abandonar su estilo de vida.* (1999, 23 de octubre). Chile: Diario El Día. p. 16.

*Autoridades coinciden en que embalse potenciará la economía.* (1999, 26 de octubre). Chile: Diario El Día. p. 12.

DIARIO LA REGIÓN (2018, 8 de septiembre). *57 familias de Gualliguaica conformarán el soñado nuevo barrio «San José».* Chile: Diario La Región. Disponible en: <http://www.diariolaregion.cl/57-familias-de-gualliguaica-conformaran-el-sonado-nuevo-barrio-san-jose/>

EFE-AP (1971, 13 de marzo). *Chile: Son 13 los muertos registrados en el accidente ferroviario del jueves.* Barcelona: La Vanguardia Española. p. 20. Disponible en: <http://hemeroteca.lavanguardia.com/preview/1971/03/13/pagina-20/34280754/pdf.html>

FIEBIG WITTMACK, MELITTA. (2014). *Aspectos del Clima de la Cuenca del río Elqui: Pasado, Presente y Futuro.* Chile: Editorial Universidad de La Serena. p.12.

FUENTEALBA MOENA, RENÁN. (2015, 31 de marzo). *Discurso: 15° aniversario de Gualliguaica.* Chile.

GALLARDO, MAURICIO. (1996, 4 de agosto). *Presidenciables: Quién apoya a quién.* Santiago, Chile: El Mercurio. Sección Encuestas. p. D 22.

GÓMEZ PASSALACQUA, GIANCARLA. (2009). *Proceso de mutación cultural desde experiencias cotidianas en Villa Puclaro.* Revista INVI [online]. vol.24, n.66, pp. 159-190. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=25811593005>

GONZÁLEZ VIDELA, GABRIEL. (1975). *Memorias: Vigésima Novena Parte Plan Serena.* Santiago, Chile: Editora Nacional Gabriela Mistral Ltda. Disponible en: <http://www.memoriachilena.cl/archivos2/pdfs/MC0043464.pdf>

GONZÁLEZ, TOMÁS (Comunicación personal, 27 de abril de 2018).

GOBIERNO DE CHILE. (2000 a). *Iglesia de Gualliguaica*. Gualliguaica: Primer Pueblo del Siglo XXI. p.11.

(2000 b). *Recuerdos: Rafael Codoceo*. Gualliguaica: Primer Pueblo del Siglo XXI. p.6.

(2000 c). *Sabino Varela*. Gualliguaica: Primer Pueblo del Siglo XXI. p.16.

IBARRA, MIRKO. (1996, 6 de agosto). Citado en *Para construcción del Puclaro: Se acerca acuerdo para erradicar Gualliguaica..* Chile: El Día. p. 8.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS. (2017). *Encuesta Suplementaria de Ingresos: Síntesis de Resultados*. Región de Coquimbo, Chile.. Disponible en: [http://www.ine.cl/docs/default-source/ingresos-y-gastos/esi/sintesis-regionales/4\\_coquimbo\\_e\\_si\\_2017\\_vf.pdf](http://www.ine.cl/docs/default-source/ingresos-y-gastos/esi/sintesis-regionales/4_coquimbo_e_si_2017_vf.pdf)

JUNTA DE VIGILANCIA RÍO ELQUI Y SUS AFLUENTES. (2010). *Embalse La Laguna*. Disponible en: [http://www.rioelqui.cl/wp\\_new\\_site/?page\\_id=66](http://www.rioelqui.cl/wp_new_site/?page_id=66)

JUNTA DE VIGILANCIA RÍO ELQUI Y SUS AFLUENTES. [s.a.]. *Embalse Puclaro: “Agua para la vida”*. Disponible en: [http://www.rioelqui.cl/wp\\_new\\_site/?page\\_id=64](http://www.rioelqui.cl/wp_new_site/?page_id=64)

J.O.C. (1996, 17 de agosto) *Arde polémica por Embalse Puclaro*. Chile: Diario El Día. p. 11.

LARRAÍN, MARCELO. [s.a.]. *Casa señora Irma*. Pintura Serie “Gualliguaica se nos va”. Chile: Procedencia y donación CEDUC UCN. Fecha de recolección marzo de 2000.

MINISTERIO DE VIVIENDA Y URBANISMO. (2017, 29 de marzo). *Familias de sector rural de Coquimbo comenzaron a recibir subsidio especial del Gobierno*. Chile: minvu.cl, Noticias Regionales. Disponible en: [http://www.minvu.cl/opensite\\_det\\_20170329104251.aspx](http://www.minvu.cl/opensite_det_20170329104251.aspx)

MEMORIAS DEL SIGLO XX. [s.a.]. *Vista del antiguo pueblo de Gualliguaica*. Disponible en: <http://www.memoriasdelsigloxx.cl/601/w3-article-54843.html>

MISTRAL, GABRIELA. (1967). *Poema de Chile*. Chile: Editorial Pomaire. p. 37.

(2003). *Valle de Elqui*. Chile: SISIB y Facultad de Filosofía y Humanidades Universidad de Chile. Disponible en: <http://www.gabrielamistral.uchile.cl/poesia/poemachile/valleelqui.html>

OCARANZA, HOMERO. [s.a.]. *Memorias del Siglo XX*. Santiago, Chile: Dirección de bibliotecas, archivos y museos.

OGALDE, JUANA. (Comunicación personal, 01 de junio de 2018).

OPAZO. (1999, 26 de febrero). *Comenzará llenado del Embalse Puclaro*. Chile: Diario El Día. p. 7.

OFICINA DE ESTUDIOS Y POLÍTICAS AGRARIAS. (2018). *Región de Coquimbo: Información Regional 2018*. Chile: Ministerio de Agricultura. Disponible en: <https://www.odepa.gob.cl/wp-content/uploads/2018/02/Coquimbo.pdf>

OFICINA NACIONAL DE EMERGENCIA. (1997). *Consolidado del Sismo del 14 de octubre de 1997*. Chile: Ministerio del Interior. p. 2. Disponible en: <http://repositoriodigitalonemi.cl/web/bitstream/handle/2012/114/ONE1142.pdf?sequence=1>

RAMOS, CARLOS. [s.a.]. *Memorias del Siglo XX*. Santiago, Chile: Dirección de bibliotecas, archivos y museos.

ROCO, BENILDA. [s.a.]. *Los hermanos Denise, Jeanette, Marcelo y Gilda Villalobos en su primera comunión en la iglesia antigua*. *Memorias del Siglo XX*. Santiago, Chile: Dirección de bibliotecas, archivos y museos.

ROJAS, IGNACIA. (Comunicación personal, 14 octubre de 2018).

ROJAS, JONATHAN. (Comunicación personal 23 de octubre de 2018).

ROJAS, LUIS. (Comunicación personal, 14 de octubre de 2018).

ROJAS, MANUEL. (Comunicación personal 30 de mayo de 2018).

SANDOVAL, JULIO. (2013). *Historia del riego en Chile*. Santiago, Chile: Dirección de Obras Hidráulicas. p. 41.

SALAS, SONIA. (Comunicación personal, 16 de octubre de 2018).

SALAS, SONIA; JIMÉNEZ, ELIZABETH; MONTAÑA, ELMA; GARAY-FLÜCHMAN, ROSA; GAUTHIER, DAVID & POLO DÍAZ, HARRY. (2012). *Vulnerabilidad al cambio climático: Desafíos para la adaptación en las cuencas de Elqui y Mendoza*. Instituto Interamericano para la investigación del Cambio Global. La Serena, Chile: Editorial del Norte. p. 23.

SOCIEDAD ADMINISTRADORA DE RECURSOS HÍDRICOS RÍO ELQUI LIMITADA. (2007). *Informe Final: Programa “Transferencia tecnologías de riego/validación sistemas productivos, Puclaro-Equi, IV Región, II Etapa”*. La Serena, Chile: Gobierno Regional Región de Coquimbo y Comisión Nacional de Riego Regando Futuro. Disponible en: [http://bibliotecadigital.ciren.cl/bitstream/handle/123456789/9486/CNR-0091\\_1.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://bibliotecadigital.ciren.cl/bitstream/handle/123456789/9486/CNR-0091_1.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

SUPERINTENDENCIA DE SERVICIOS SANITARIOS. (2009). *SISS da a conocer nivel de consumo de agua potable en el país*. Gobierno de Chile. Disponible: [http://www.siss.gob.cl/586/articles-7663\\_recurso\\_5.pdf](http://www.siss.gob.cl/586/articles-7663_recurso_5.pdf)

TRASLAVIÑA, FERNANDO. (Comunicación personal, 31 de mayo de 2018).

VERGARA, RAÚL & CARTES, CLAUDIA. (2002). *Análisis Demográfico IV Región de Coquimbo Censo 2002*. La Serena, Chile: Instituto Nacional de Estadísticas (INE). Disponible en: <https://bit.ly/2TXX3jt>

VELIZ, VIVIANA. (Comunicación personal, 15 de octubre de 2018).

VILLALOBOS, GILDA. (Comunicación personal, 29 de abril de 2018).

WALKER, PAZ. (Comunicación personal, 17 de octubre de 2018).

WALKER, PAZ *et al.* (1997 a). *Proyección de la perspectiva superior del primer pueblo autosustentable*. [Ilustración]. Facilitada por Sergio Cortés.

(1997 b). *Proyección plaza mayor del Nuevo Gualliguaica*. [Ilustración]. Facilitada por Sergio Cortés.

(1997 c). *Proyección de la vista de vivienda desde el huerto*. [Ilustración]. Facilitada por Sergio Cortés.

ZEPEDA, IRMA. [s.a.]. *Memorias del Siglo XX*. Santiago, Chile: Dirección de bibliotecas, archivos y museos.